

# VIOLENCIA DE GÉNERO

Rebeca ITOIZ BURGUETE

## PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO. UN ANÁLISIS COMPARATIVO INTERGENERACIONAL

**TFG/GBL 2019**

**upna**

Universidad Pública de Navarra  
Nafarroako Unibertsitate Publikoa

**Grado en Trabajo Social**



# **Grado en Trabajo Social**

Trabajo Fin de Grado  
Gradu Bukaerako Lana

**PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO.  
UN ANÁLISIS COMPARATIVO  
INTERGENERACIONAL**

Rebeca ITOIZ BURGUETE

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
GIZA ETA GIZARTE ZIENTZIEN FAKULTATEA

**UNIVERSIDAD PÚBLICA DE NAVARRA  
NAFARROAKO UNIBERTSITATE PUBLIKOA**



**Estudiante / Ikaslea**

Rebeca ITOIZ BURGUETE

**Título / Izenburua**

Percepción de la violencia de género. Un análisis comparativo intergeneracional.

**Grado / Gradu**

Grado en Trabajo Social

**Centro / Ikastegia**

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales / Giza eta Gizarte Zientzien Fakultatea  
Universidad Pública de Navarra / Nafarroako Unibertsitate Publikoa

**Director-a / Zuzendaria**

Patricia AMIGOT LEACHE

**Departamento / Saila**

Departamento de Sociología y Trabajo Social

**Curso académico / Ikasturte akademikoa**

2018/2019

**Semestre / Seihilekoa**

Primavera / Udaberrikoa



## Resumen

En el presente Trabajo Fin de Grado se analiza la percepción que existe en la actualidad sobre la violencia de género y cómo se construyen y reproducen los discursos en torno a este fenómeno. Para ello se realiza una comparativa intergeneracional con el objeto de identificar y definir los ejes categoriales del discurso desde una perspectiva de género. Desde un planteamiento metodológico cualitativo, el trabajo desarrollado analiza cómo se percibe y se comprende la violencia de género, su contextualización y relación con la desigualdad, así como los esquemas de representación de las figuras de agresor y víctima. Asimismo, se explora el impacto que han tenido en la construcción de un marco interpretativo sobre violencia de género la legislación, el movimiento feminista y los medios de comunicación. Por último, se destacan los elementos diferenciales inter-generacionales y también inter-género.

*Palabras clave:* Violencia de género; Patriarcado; Socialización de género; Análisis del discurso; Comparativa intergeneracional.

## Abstract

The following Final Degree Project analyses the perception of gender-related violence in today's society, and how the discourse with regard to this phenomenon is constructed and reproduced. In order to do that an intergenerational comparison will be performed with the objective to identify and define the categorical axes regarding the discourse from a gender-related perspective. From a qualitative and methodological approach, the project analyses how gender-related violence is perceived and understood, its contextualisation and relation to inequality, as well as the patterns related to the representation of the aggressor and the victim figures. Furthermore, it explores the impact that the legislation, the feminist movement and media had on the construction of an interpretative framework regarding gender-related violence. Finally, it highlights the intergenerational's and inter-gender's differential elements.

*Key words:* Gender-related violence; Patriarchy; Gender socialisation; Discourse analysis; Intergenerational comparison.





# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	1
<b>1.MARCO TEÓRICO</b>	3
<b>1.1. Contextualización de la Violencia de Género</b>	4
1.1.1. <i>El sistema patriarcal</i>	4
1.1.2. <i>Sistema sexo-género</i>	7
1.1.3. <i>Socialización de género</i>	9
1.1.4. <i>Concepto y tipología</i>	15
<b>1.2. Marco legislativo</b>	23
<b>1.3. La configuración social del fenómeno de la violencia de género</b>	29
1.3.1. <i>Movimiento feminista</i>	30
1.3.2. <i>Evolución de la normativa</i>	34
1.3.3. <i>Medios de comunicación</i>	35
<b>2. METODOLOGÍA</b>	37
<b>2.1. Objetivos</b>	37
<b>2.2. Hipótesis</b>	37
<b>2.3. Propuesta metodológica</b>	38
2.3.1. <i>Selección de perfiles</i>	39
2.3.2. <i>Técnicas de análisis</i>	42
<b>3. ANÁLISIS DEL DISCURSO</b>	44
<b>3.1. Análisis de contenido</b>	44
3.1.1. <i>Socialización de género</i>	44
3.1.2. <i>Igualdad/Desigualdad</i>	47
3.1.3. <i>Violencia de género</i>	58
3.1.4. <i>Posición de los hombres</i>	74
<b>3.2. Análisis comparativo</b>	76
<b>CONCLUSIONES</b>	79
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	84
<b>ANEXOS</b>	90
Anexo 1: Tablas de cada grupo de discusión según sexo y edad	90
Anexo 2: Consentimiento de participación y protección de datos personales	92
Anexo 3: Guion de los grupos de discusión	93
Anexo 4: Ejes categóricos del análisis de contenido	94



## INTRODUCCIÓN

La presente investigación surge de la idea de conocer y analizar los discursos sociales que se generan en cuanto a la violencia de género en el momento actual. El objetivo general se basa en establecer los ejes fundamentales del discurso social en torno a la violencia de género desde una perspectiva intergeneracional y así poder observar la evolución y la percepción del fenómeno en generaciones diferentes.

El interés emergido durante los estudios de Trabajo Social en materia de violencia de género impulsa al cuestionamiento sobre el impacto de la materia en la sociedad, debido a las movilizaciones vivenciadas en el contexto actual tanto de los movimientos sociales como desde las propias instituciones. La visibilización del fenómeno así como en foco mediático y social, permite la elaboración de diversos discursos, lo que genera un aliciente para el análisis de estos discursos.

El Trabajo Fin de Grado está estructurado en cuatro apartados principales. En primer lugar, el marco teórico donde se exponen detalladamente los conceptos clave y los marcos de interpretación que permiten la comprensión del objeto de estudio. Posteriormente, se realiza un recorrido expositivo de la normativa vigente, así como de los hitos en lo que a la normativa legislativa respecta. Como tercer apartado del marco teórico, se analizan tres ejes fundamentales que configuran el fenómeno social de la violencia de género: el movimiento feminista, la evolución de la normativa y los medios de comunicación.

En segundo lugar, se expone la metodología utilizada, siendo la metodología cualitativa, a través de grupos de discusión, la técnica empleada para llevar a cabo esta investigación. Así mismo se expone el objeto de estudio y las hipótesis planteadas que se corroborarán posteriormente.

En tercer lugar, se desarrolla el análisis del discurso, efectuando en primer lugar un análisis de contenido y posteriormente una comparativa intergeneracional del análisis. En último lugar, se recogen las conclusiones del trabajo elaborado y se evalúa la idoneidad de los objetivos e hipótesis planteadas.

Se incluye a su vez un apartado de bibliografía haciendo alusión a todas aquellas referencias utilizadas para el desarrollo del presente trabajo. En último lugar, se añade una sección de anexos con aquellos documentos considerados relevantes y que complementan la integridad de esta investigación.

Se cree conveniente aclarar que este estudio está basado en la teoría clásica de género por lo que únicamente se hará alusión a los sexos mujer y hombre. Si bien, se incide en que cada persona puede vivir su sexualidad no solo desde esta dicotomía mujer-hombre, si no que existen múltiples expresiones de la sexualidad e identidad, tantas como personas. Pero, por cuestiones académicas, se ha optado por la teoría clásica de género lo que solo se hará alusión a esta dicotomía durante toda la investigación.

Por último, agradecer a todas las personas que han participado en cada uno de los grupos de discusión por sus aportaciones y su disposición para compartir percepciones y reflexiones, lo que ha permitido que esta investigación se lleve adelante.

## 1.MARCO TEÓRICO

En este apartado se pretende llevar a cabo una aproximación teórica con el objeto de exponer los marcos conceptuales que permitan comprender y analizar el fenómeno de la violencia de género.

Hablar de violencia de género significa hablar sobre un fenómeno social profundamente arraigado en nuestra sociedad. Desde hace dos décadas, es una cuestión que se ha convertido en problema social y, por tanto, ha ido pasando de la invisibilidad anterior al centro del debate social, desarrollando marcos conceptuales que permiten señalar y analizar este fenómeno (De Miguel, 2005; Izquierdo, 2007). Asimismo, cada vez contamos con una mejor aproximación empírica, con más y mejores indicadores y datos para dimensionar la magnitud de esta violencia.

No obstante, el discurso sobre esta violencia resulta controvertido y manifiesta su complejidad en la diversidad de visiones, tanto sociales, políticos y de medios de comunicación. Raquel Osborne (2009) incide en el uso que se realiza cotidianamente de este término “sin que a veces se tenga muy claro qué connotan y por lo tanto si resultan o no apropiados respecto al fenómeno que se intenta describir o comentar” (p. 27). Partiendo de esta situación, el objeto de estudio de este trabajo es analizar la percepción de la violencia de género, es decir, observar la representación social de la violencia de género, conocer el discurso de la ciudadanía e indagar en los elementos descriptivos y explicativos de este fenómeno. “El problema de la violencia contra las mujeres resulta ser también el problema del discurso en el que esta violencia está inserta” (Posada, 2008, p. 60).

La estructura del presente apartado comienza con el análisis de los conceptos que facilitan la comprensión de la temática a abordar. Posteriormente, se realiza un recorrido expositivo de la normativa vigente, así como de los hitos en lo que a la normativa legislativa respecta. Para finalizar se ahonda en tres ejes fundamentales para la construcción y la transformación del discurso: el movimiento feminista, la evolución de la normativa y los medios de comunicación.

## 1.1. Contextualización de la Violencia de Género

### 1.1.1. El sistema patriarcal

Alicia Puleo (1995), en su colaboración en el libro *10 palabras clave sobre mujer*, expone el patriarcado como las relaciones jerárquicas donde los hombres tienen una posición de superioridad respecto a las mujeres sustentada por una “organización social o conjunto de prácticas que crean el ámbito material y cultural que les es propio y que favorece su continuidad” (p. 27).

Se trata de una organización histórica, donde la mayor parte de las sociedades del mundo son patriarcales, si bien estas son cambiantes y dinámicas, transformándose con el paso del tiempo. Existe una característica común a todas ellas: “los puestos clave de poder (político, económico, religioso y militar) se encuentran, exclusiva o mayoritariamente, en manos de varones” (Puleo, 2005, par. 1).

Esto implica una distribución desigual de poder, legitimada por la sociedad, resultado de los procesos de socialización e interiorización de ideas y valores que coloca a los varones en posiciones de privilegio y dominio y que se expresa de múltiples formas.

Es decir, la perpetuación del patriarcado tiene que ver con la naturalización de las relaciones de poder sustentada en los procesos de socialización, así como con su legitimación por parte de los pares, que hace que este sistema perdure en el tiempo. Haciendo uso de la idea que Sartre desarrolla en su *teoría de los conjuntos prácticos*, concretamente de la definición de metaestable, Celia Amorós (1992) define que “el patriarcado es el conjunto metaestable de pactos, asimismo metaestables, entre los varones, por el cual se constituye el colectivo de éstos como género-sexo y, correlativamente, el de las mujeres” (p. 52). Esto significa que, dentro de un mismo sistema de posiciones contrapuestas y por el que se transita por momentos de inestabilidad, existe un equilibrio y acuerdos explícitos e implícitos que genera la continuidad de la hegemonía masculina.

La estructura patriarcal no es monolítica y está modulada por el contexto histórico y su propia evolución. En este sentido, Alicia Puleo (2005) hace una distinción entre patriarcado de coerción y patriarcado de consentimiento. En cuanto al patriarcado de

coerción, destaca que mantienen unas normas muy rígidas en relación a los papeles desempeñados de mujeres y hombres, e incluso el hecho de desobedecerlas, puede conducir a la muerte: “estipulan por medio de leyes o normas consuetudinarias sancionadas con la violencia aquello que está permitido y prohibido a las mujeres” (Puleo, 1995, p. 31).

En lo que al patriarcado de consentimiento respecta, este “responde a las formas que el patriarcado adquiere en las mal denominadas “sociedades desarrolladas” (Gil y Lloret, 2007, p. 24). Las relaciones de poder que se dan en estas sociedades, en vez de castigar estas conductas, generan una serie de mecanismos que hace que sea especialmente difícil detectarlas, y, por consiguiente, combatirlas. “Cuando la mujer cree obrar en libertad, en realidad está obedeciendo nuevas consignas sociales” (Puleo, 1995, p. 52), al mismo tiempo que “incitan a los roles sexuales a través de imágenes atractivas y poderosos mitos vehiculados en gran parte por los medios de comunicación” (Puleo, 1995, p. 31). María Pazos (2018), analiza tres factores característicos en el patriarcado de consentimiento:

“Los sesgos de género no son, en general, explícitos, sino implícitos [...]”, “la utilización de la mística de la maternidad como disculpa para establecer diferencias entre hombres y mujeres [...]” y “la utilización de un nuevo supuesto derecho; el de la “libertad de elección familiar” (pp. 103-104).

En cuanto a la sexualidad femenina, en todas las sociedades patriarcales, bien sean de coerción o de consentimiento, los hombres siempre han gozado de mayor libertad sexual, y “este fenómeno dio origen a lo que se suele llamar doble moral sexual: una para hombres y otra para mujeres” (Puleo, 1995, p. 34).

Esta doble moral se articula de múltiples formas. En algunas ocasiones se limita o elimina el placer erótico femenino a través de la mutilación genital femenina<sup>1</sup>, mientras que el objetivo final es saciar el deseo y el dominio del varón. En otras ocasiones, las consecuencias sufridas por efectuar el mismo acto tanto para mujeres como para hombres son completamente diferentes. Es decir, a la mujer no se le permite disfrutar

---

<sup>1</sup> Eliminación parcial o total de los órganos genitales femeninos, particularmente del clítoris.

libremente de su sexualidad. Cuando esto ocurre, corre el riesgo de ser criticada y catalogada como “puta” o “prostituta”, mientras que el hombre será tratado como a un héroe y como un acto plausible, contribuyendo ello a la idea de que la práctica de libertad sexual en los varones es positiva mientras que para las mujeres es negativa. Y en contraposición a la categoría de “prostituta”, se encuentra la “virgen” o “madre”, quien pertenece a la propiedad del varón dentro del matrimonio.

Esto tiene que ver con la teoría del contrato sexual de Carol Pateman<sup>2</sup>, que explicó cómo a la idea de contrato social que marca la emergencia de la ciudadanía y de las democracias occidentales a partir de la ilustración, hay que añadir la de contrato sexual, dado que en ese mismo momento ilustrado las mujeres fueron excluidas de los derechos de ciudadanía y subordinadas a un varón mediante el matrimonio o a ser mujeres “públicas” en la institución de la prostitución. Celia Amorós (1990), ilustra de la siguiente manera esta teoría: “En una sociedad patriarcal la mujer que no pertenece a ningún varón en particular pertenece potencialmente a todos, es la célebre “mujer pública” (C. Amorós, 1990, citado por De Miguel, 2005, p. 240).

Cabe señalar que en los últimos años han surgido nuevas formas de violencia patriarcal que se suman a las formas de violencia patriarcal ya existentes. Esto tiene que ver con los cambios sociales, intensos y acelerados, entre otras variables de este siglo XXI, si bien estas siempre estarán bajo el paraguas del sistema de dominio patriarcal. Estas nuevas formas están relacionadas con el contrato sexual mencionado anteriormente, más concretamente con la quiebra de este: “el contrato social que se asentó sobre el sexual se ha quebrado y el resultado de todo ello es la gestación de un nuevo mundo marcado por la descomposición de los *nomos* sociales y patriarcales sobre los que reposa la modernidad” (Cobo, 2011, p. 154).

Las relaciones desiguales de poder entre mujeres y hombres y las pautas culturales perpetúan la condición de inferioridad que se asigna a las mujeres, por lo que la “violencia está ligada a la construcción jerarquizada de los géneros y al sistema social en

---

<sup>2</sup> Aludiendo a la teoría que Carol Pateman planteó en confrontación a lo que Rousseau denominó teoría de contrato social, se considera oportuno dedicarle unas líneas a transcribir el significado que la Real Academia Española (RAE) mantiene como “mujer pública”: prostituta; con el antagónico “hombre público”: que tiene presencia e influjo en la vida social.



que se inscribe esa relación social asimétrica y basada en la dominación” (Cobo, 2011, p. 146), utilizando a su vez estrategias para conservar la supremacía masculina. Se entiende como desigualdad la posición en la que se encuentran las mujeres con acceso desigual a los recursos, servicios y posiciones que la sociedad valora.

“Al igual que otras ideologías dominantes, tales como el racismo y el colonialismo, la sociedad patriarcal ejercería un control insuficiente, e incluso ineficaz, de no contar con el apoyo de la fuerza, que no sólo constituye una medida de emergencia, sino también un instrumento de intimidación constante” (Millet, 1975, citado por De Miguel, 2005, p. 238).

### *1.1.2. Sistema sexo-género*

La estructura patriarcal está relacionada con el funcionamiento del sistema sexo-género, es decir, los procesos de construcción de sentido a la diferencia sexual y los mandatos de socialización que derivan de él, tal como se ha señalado.

La teoría clásica de género se construye sobre el concepto de sistema sexo-género siendo estos los elementos clave para su análisis. Históricamente, como analiza Rosa Cobo (1995), “todas las sociedades se han construido a partir de las diferencias anatómicas entre los sexos, convirtiendo esa diferencia en desigualdad social y política” (p. 55).

El sexo haría referencia a las características físicas y biológicas, siendo una categoría biológica en base a la diferencia de los genitales en el momento de nacer, creándose así una dicotomía sexual de mujer/hombre o hablando en términos biológicos, hembra/macho, clasificado en sexo cromosómico, sexo genital y sexo hormonal.

Frente a esta construcción que alude a las características biológica, surge el concepto de *género* como una categoría de análisis social, cultural y psicológica asignada a las personas en relación con el sexo biológico. Desde la teoría feminista, el concepto de género es la categoría central de análisis y esta concepción, como afirma Rosa Cobo (1995), “aparece a partir de la idea de que lo “femenino” y lo “masculino” no son hechos naturales o biológicos, sino construcciones culturales” (p. 55). Desde el momento en que

nacemos se establecen mandatos y características diferentes en base a la categoría dicotómica -mujer/hombre-, con desemejante valor social.

Es por ello por lo que los procesos de socialización cobran vital importancia debido a la interiorización de los comportamientos y las expectativas sociales en relación al género asignado que construye cada persona en interacción con otras, donde se define qué es femenino y qué es masculino y cómo nos construimos las mujeres y los hombres.

Bourdieu (2000) expone de la siguiente manera esta división de los mandatos sociales a cumplir, establecidas por la construcción social realizada sobre una categoría biológica:

“Un prolongado trabajo colectivo de socialización de lo biológico y de biologización de lo social se conjugan para invertir la relación entre las causas y los efectos y hacer aparecer una construcción social naturalizada [...] como el fundamento natural de la división arbitraria” (p. 14).

Simone de Beauvoir, una de las teóricas feministas más importantes, referente y precursora en relación con la conceptualización del género, en su obra *El segundo sexo* (1949) cita:

“No se nace mujer, se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que califica femenino” (p. 109).

No obstante, el término género nace desde el movimiento feminista y fue acuñado por la antropóloga Gayle Rubin (1984), quien quiso conocer los elementos necesarios para conseguir una sociedad sin jerarquías de género, siendo esta la causa de la opresión de las mujeres.

La socialización diferenciada de género está estrechamente relacionada con la realidad de la violencia de género debido a que, la construcción diferenciada de mujeres y hombres, y como consecuencia la preservación de sus desigualdades, sitúa al hombre en un estatus de poder, por lo que el papel de la mujer queda relegado a una situación

de subordinación. “La construcción socio-cultural de los géneros tal como nos es conocido no es sino la construcción misma de la jerarquización patriarcal” (C. Amorós, 1992, p. 52).

Por lo tanto, este sistema sexo-género se articula a través de una socialización diferenciada de hombres y mujeres y operada por distintos agentes -familia, escuela, empleo, relaciones, etc.-, e implica procesos que se dilucidan a continuación de manera más específica.

### 1.1.3. Socialización de género

La violencia de género es un fenómeno social complejo que se arraiga en la unificación de un entramado estructural que permite y perpetúa las situaciones de opresión y desigualdades entre mujeres y hombres.

“La *mater*-ia prima que el ser humano encuentra a su alcance es lo que el hombre llama “naturaleza” y la cultura, *su* cultura, consiste en descubrirla, dominarla, utilizarla y explotarla. Y entre las *mater*-ias primas de la naturaleza el patriarcado incluye a las mujeres” (Sau, 1986, p. 38).

En esta estructura de género, existen una serie de elementos clave que permiten su análisis para comprender el proceso que cada individuo transita, en interacción con un contexto, donde va interiorizando y normalizando cada uno de los elementos que a continuación se describen. Estos elementos interiorizados y normalizados a través de un proceso de socialización son los que dan lugar a situaciones de violencia contra las mujeres.

Por lo tanto, es imprescindible contextualizar las desigualdades de género en el marco de los procesos de socialización y en la construcción de nuestras identidades, para desnaturalizar lo naturalizado y visibilizar lo normalizado, con el convencimiento de erradicar la violencia contra las mujeres.

Existen mandatos sociales diferenciados para mujeres y hombres estableciendo unos comportamientos sociales que cumplir, que son la base para el sostenimiento del sistema. Ana de Miguel (2005) expone que:

“La ideología patriarcal está firmemente interiorizada, sus modos de socialización son tan perfectos que la fuerte coacción estructural en que se desarrolla la vida de las mujeres, violencia incluida, presenta para buena parte de ellas la imagen misma del comportamiento libremente deseado y elegido” (p. 234).

Siguiendo con la idea de Ana de Miguel, Eva Patricia Gil e Imma Lloret (2007), reflexionando sobre la idea de la filósofa Judith Butler, explican la necesidad de aceptar las normas sociales para “establecer este vínculo afectivo con los otros, lo que hace que sean preferibles las categorías sociales que nos someten antes que la ausencia de existencia social” (p. 21).

Así mismo, existen diversos elementos clave que generan que los sujetos se construyan a través del proceso de socialización como mujeres o como hombres.

En cuanto al primer elemento clave del sistema sexo-género, el *androcentrismo*, es la visión que sitúa al hombre como medida de todas las cosas y en el centro. “Enfoque de un estudio, análisis o investigación desde la perspectiva masculina únicamente, y utilización posterior de los resultados como válidos para la generalidad de los individuos, hombres y mujeres” (Sau, 1981, p. 45). Eso supone la concepción del mundo preferentemente desde un único modelo, siendo la mirada del varón la exclusiva y universal, generalizándose así para toda la humanidad, sean hombres o mujeres. El androcentrismo implica la invisibilización de las mujeres, así como la ocultación de las contribuciones realizadas por las mujeres en diversos ámbitos a lo largo de la historia, entre otras situaciones. Por ejemplo: la utilización del lenguaje “genérico”, utilizando el masculino para englobar a toda la sociedad; las figuras reconocidas históricamente en todos los ámbitos de las ciencias suelen ser varones, etc.

El segundo elemento clave es la *división sexual del trabajo*, siendo esta organización social uno de los sustentadores principales del patriarcado y el capitalismo. En esta división se establecen dos esferas: por un lado, la esfera pública que hace referencia al ámbito productivo, la cual ha sido ocupada mayoritariamente por hombres, gozando de prestigio; y por otro lado, la que corresponde al ámbito privado haciendo referencia a la esfera reproductiva, es decir, a las actividades para el mantenimiento de la vida: tareas

domésticas y cuidados. Frente a la anterior, no disfruta de ningún prestigio. En palabras de Celia Amorós (1995) es un “complejo dispositivo de devaluación del trabajo femenino y reconocimiento magnificador del masculino” (p. 14). Ana Amorós (1995) lo describe como: “una jerarquización en cuanto a la valoración social y económica otorgada a las funciones que unas y otros desempeñan, valoración que se realiza en perjuicio de las mujeres, y que se traduce en una manifiesta desigualdad entre ambos sexos” (p. 258).

Actualmente, se da nombre como *nueva división sexual del trabajo* debido a la incorporación al mercado laboral de la mujer, “la revolución industrial supone [...] la salida al trabajo extradoméstico, sin que ello signifique el abandono del doméstico” (A. Amorós, 1995, p. 263). Dicha división se basa en características concretas: empleo feminizados vs masculinizados, doble jornada, segregación horizontal (o suelo pegajoso) y segregación vertical (o techo de cristal).

El empleo femenino hace alusión a la profesionalización de los cuidados que tradicionalmente ha desempeñado la mujer gratuitamente, como se observará también en el apartado de *estereotipos y roles*, caracterizándose estos empleos por sus inferiores condiciones laborales -precariedad, inestabilidad laboral, temporalidad, etc.- frente al empleo masculinizado con un mayor reconocimiento.

La incorporación a la esfera pública de la mujer no se ha producido de la misma forma que la de los hombres a la esfera privada, lo que genera que las mujeres breguen con lo que se denomina “doble jornada”, teniendo que hacerse cargo tanto del empleo remunerado como del trabajo derivado del sostenimiento de la vida. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE)<sup>3</sup> reflejando la información de la Encuesta Nacional de Condiciones de Trabajo 2015 de España, siendo la sexta edición publicada por el Observatorio Estatal de Condiciones de Trabajo (INSHT) de Ministerio de Empleo y Seguridad Social, el cual se realiza con una periodicidad de cinco años, expone los siguientes datos incidiendo en los supuestos de que ambos sexos efectúan trabajo remunerado: las mujeres sin hijas e hijos y con pareja, dedican 16,4 horas a la semana a actividades de trabajo no remunerado, frente a 8,7 horas que dedican los varones; las

---

<sup>3</sup> Datos extraídos del INE de la Encuesta Nacional de Condiciones de Trabajo 2015. Recuperado de [http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es\\_ES&c=INESeccion\\_C&cid=1259925472488&p=%5C&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout&param1=PYSDetalle&param3=1259924822888](http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925472488&p=%5C&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout&param1=PYSDetalle&param3=1259924822888) el 18/04/2019.

mujeres con hijas e hijos y con pareja dedican 37,5 horas semanales a actividades de trabajo no remunerado, mientras que los varones en las mismas condiciones, dedican 20,8 horas.

Por último, se considera oportuno realizar una observación respecto a la segregación vertical y horizontal. Ana Amorós (1995) explica este primer fenómeno como el lugar que ocupan las mujeres en la estructura laboral, situándose en los escalones más bajos, obteniendo una escasa representación en los puestos de élite. Representan a empleos feminizados, conllevando ello a ser la complementariedad del salario del varón, lo que limita la garantía de autonomía económica de las mujeres. Esto conduce a lo que se denomina *techo de cristal*, que no corresponde solo a los puestos ocupados por las mujeres, si no que hace alusión a la limitación en el ascenso laboral de las mujeres, independientemente de obtener la misma cualificación y méritos para el desempeño del trabajo que los varones.

En cuanto a la segregación horizontal, hace referencia a la concentración de mujeres en un determinado número de profesiones, “asociados con los que las mujeres realizan en el ámbito doméstico y continúan considerándose, en buena medida, una prolongación de éste” (A. Amorós, 1995, p. 272). Actualmente, las mujeres se concentran en el sector de servicios y en empleos relacionados tradicionalmente femeninos -trabajo social, educación, sanidad, etc.-, contando estas profesiones con salarios más bajos y un menor reconocimiento social. Se denomina así *suelo pegajoso* a esta situación, en la que existe una dificultad en el acceso a otros empleos que no correspondan a la base de la pirámide económica.

Por consecuencia de todas estas características que engloban a la división sexual del trabajo, las mujeres se encuentran en una situación de desigualdad de género estructural generándose una brecha salarial entre ambos sexos. Según el informe realizado el 22 de febrero por UGT<sup>4</sup> debido al Día por la Igualdad Salarial, sustentado por datos oficiales de Eurostat y el Instituto Nacional de Estadística (INE), las mujeres siguen

---

<sup>4</sup> Datos extraídos de la publicación de 2018 de UGT “Reducir la brecha salarial, la prioridad”. Recuperado de [http://www.ugt.es/sites/default/files/19\\_informe\\_22f\\_dia\\_igualdad\\_salarial\\_ok.pdf](http://www.ugt.es/sites/default/files/19_informe_22f_dia_igualdad_salarial_ok.pdf) el 18/04/2019.

ganando una media del 16,2% menos, salario hora, que los hombres en la Unión Europea, siendo esta brecha del 14,2% en España y en Navarra del 28,2%.

El tercer elemento clave son las *identidades de género (femenina vs masculina)*. La identidad de género femenina se construye con el mandato de “ser para los demás”, anteponiendo los deseos y exigencias de las demás personas a las de una misma, siendo este un proyecto colectivo y generando una dependencia. Esta identidad se mantiene en base a dos cuestiones, por un lado, lo relacionado con la esfera privada y los cuidados que se le han sido asignados a las mujeres, y, por otro lado, el anhelo de ser amadas.

“Es un ser objeto al que le han hecho creer que no debe tener deseos para sí, sino que es un ser que se encuentra subordinado para el otro, configurada como espejo de las necesidades del hombre, siendo el lado afectivo-emocional donde las mujeres buscan la aprobación” (Gallegos, 2012. p.711).

En contraposición, la identidad de género masculina se constituye con el mandato de “ser para sí mismos”, es decir, se edifica sobre un proyecto individual a través de la autonomía, y la autogestión, residiendo en la provisión económica y la protección de la familia y las mujeres su acometida. “Tiene que ver con el control material del destino histórico del grupo, y sobre todo con el ejercicio del poder, dicho ejercicio redunda a su vez en un progreso desarrollo de la responsabilidad y del individualismo como valor de éxito” (Gallegos, 2012. p.713).

Los *estereotipos y roles* de género son el último elemento clave del sistema sexo-género. Los estereotipos hacen alusión a la idea preconcebida sobre características, actitudes y aptitudes de lo que es ser mujer y hombre. Los roles son la puesta en práctica de esos estereotipos, que atribuyen diferentes funciones sociales a mujeres y hombres. Es decir, los estereotipos son las definiciones sociales que caracterizan a la feminidad y masculinidad, que están relacionados con los roles o funciones adecuadas a cada género y las identidades son procesos que van adquiriendo esas características a partir de la interiorización de los mandatos vinculados a los estereotipos, de las prácticas de socialización y de las interacciones sociales reguladas por el género.

Desde muy temprana edad las niñas y niños interiorizan los diferentes estereotipos acerca de su sexo. Así, cuando las personas adultas se dirigen a las niñas, estas son calificadas habitualmente como “buenas” o “graciosas”, en cambio, los niños como “fuertes” y “grandes”. Por consiguiente “niñas y niños están expuestos a estímulos verbales que reproducen sus estereotipos de género y preparan el camino para las funciones que de ellas/os se esperan en el futuro” (Sau, 1986, p. 8).

Todo ello es un caldo de cultivo para la diferenciación de la ocupación de los espacios que cada sexo puede ocupar. Así mismo, al rol femenino se le asigna como propias las tareas y actividades relacionadas con la reproducción de la vida y de los cuidados - madres, profesoras, trabajadoras sociales, etc.-, y al rol masculino aquellas tareas y actividades que tienen que ver con el cuidado del espacio público -directivos, políticos, financieros, etc.-. En la decisión de la ocupación de los diferentes espacios entra en juego la libertad de elección, cuestionando esta libertad ante la predisposición, expectativa y presión social en cuanto a las funciones que cumplir.

La socialización de género tiene dos vertientes. Una de ellas es la *colectiva*, donde las personas se adecúan a las expectativas que sobre ellas tienen el resto de la sociedad. Y por otra parte la vertiente *individual*, donde cada persona perpetúa los roles y estereotipos trasladándose al día a día: “cómo y en qué medida vive cada cual en su género, de modo que a pesar de igualación a otros/as que la pertenencia al mismo supone, todo individuo [...] puede mantener y afirmar su individualidad sobre las demás personas” (Sau, 1986, p.11). Victoria Sau (1986) prosigue explicando que “es precisamente esta característica [...] la que puede introducir transformaciones importantes en la realidad social al permitir que cambios individuales se multipliquen hasta romper el patrón cultural de género vigente” (p. 11). A pesar de esta capacidad de transformación, el sistema social sigue perpetuando las normas y expectativas sociales en la que los sujetos normalizan los comportamientos impuestos y se adopta una actitud de conformidad.

Tal y como se ha mencionado, se puede constatar una desigualdad estructural entre mujeres y hombres que se refleja en un menor acceso a recursos de las mujeres, en términos generales, y una posición en las relaciones marcada por los estereotipos y la



identidad de género desarrollada. En este sentido, el mandato de fuerza y control a los varones, además de una mayor socialización en la agresividad, facilita la expresión de la violencia, “la socialización de género [...] supone propugnar un modelo que ve como normal en los varones cierta dosis de agresividad en su conducta, como si parte inherente a la masculinidad fuera cierta dosis de violencia” (Osborne, 2009, p. 42). Por su parte, el mandato de ser para otros característico de la identidad femenina así como la centralidad de los vínculos, puede facilitar también una posición subordinada “en ellas se promueve [...] su asociación con los valores ligados a la vida, a la creación de la vida, a la maternidad, al cuidado, a la dulzura y a la entrega” (*Ibid.*). Por lo tanto, “el uso de la violencia se aprende y también se aprende a aceptarla” (De Miguel, 2005, p. 243).

#### 1.1.4. Concepto y tipología

La conceptualización de la violencia ejercida contra las mujeres a lo largo de la historia ha sido cambiante, y hoy en día siguen existiendo debates sobre ello. Cada vez hay mayor noción y una visión más completa de la violencia de género, estableciendo diferentes enfoques que se ajustan al momento histórico, con el resultado de la creación de diversos conceptos. Soldado (2018) dilucida así los diferentes términos empleados:

“Violencia doméstica (en relación al ámbito en el que se agrede); violencia contra las mujeres (por el hecho de serlo); violencia sexista (como violencia ejercida en base a la jerarquización de sexos); violencia machista (como la puesta en práctica de esa jerarquización) o violencia de género (enfoque estructural en el sistema sexo-género)” (p. 23).

Teniendo en cuenta la presente investigación, se va a tomar como referencia el término violencia de género, ya que se considera un concepto que se sitúa desde una óptica que analiza la estructura social patriarcal así como el sistema sexo-género. Para ello se hace alusión a la definición que en 1993 aporta la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Artículo 1 de la *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres* que cita de la siguiente manera:

“Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual, o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación

arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada”.

Raquel Osborne (2009) destaca cuatro ideas fundamentales para comprender el fenómeno de la violencia. Detalla que este es un fenómeno estructural utilizado como un mecanismo de control de todas las mujeres, donde se constituye como un continuo que marca nuestras vidas y por consiguiente, sigue existiendo una gran tolerancia hacia estos comportamientos violentos.

Parafraseando a Liz Kelly, Eva Patricia Gil e Imma Lloret (2007), anotan que:

“Se trata de un *continuum* de violencia hacia las mujeres que, pese a la especificidad de cada tipo, tienen en común diferentes formas y grados en que se produce el abuso, la coerción, la intimidación, la amenaza y el uso de la fuerza del hombre para controlar a la mujer” (p. 55).

En relación con el objeto de estudio del presente trabajo, y atendiendo a la especificidad de cada tipo de violencia, se exponen a continuación las diferentes expresiones de violencia contra las mujeres que han establecido tanto la investigación y la producción teórica y analítica como los marcos normativos. Para ello, se plantean las diferentes tipologías de violencia según al ámbito donde se producen estas violencias, catalogándolas en la esfera privada y pública. Con esta diferencia se pretende contextualizar de una forma más concisa los tipos de violencia, para apoyar su posterior estudio y analizar cuál es la percepción sobre las diferentes tipologías de violencia y su vinculación con las esferas. A pesar de esta distinción, se debe tener presente que los tipos de violencia pueden estar interrelacionados y ser víctima de varios tipos de violencia.

Las violencias conceptualizadas en base a la esfera privada que se destacan a continuación son: física, sexual, psicológica, social y económica.

#### 1) Violencia física:

Cualquier acción de carácter intencional que provoque o pueda producir daño para la integridad física de la mujer. Este tipo de violencia es una de las más visibles, en el que

comprende el uso deliberado de la fuerza, empujones, golpes, puñetazos, estrangulamiento, etc., es decir, existe un componente corporal y que, en última instancia, puede conducir al asesinato. La Ley Foral 14/2015 en su Artículo 3.3.a. hace referencia a la violencia física como “cualquier acto violento contra el cuerpo de la mujer, con resultado o riesgo de producir lesión física o daño”.

Cuando el asesinato se produce en el contexto relacional de pareja se considera también feminicidio, debido a las razones de delito de odio<sup>5</sup> por el simple hecho de ser mujer. Posteriormente se abordará el feminicidio desde una óptica de violencia en contextos públicos y/o comunitarios como son los asesinatos de América Latina, por ejemplo en la Ciudad de Juárez.

## 2) Violencia sexual:

Todo acto realizado intencionadamente en contra de la voluntad de la mujer, forzada a mantener relaciones sexuales u conductas sexuales, a través de la intimidación, coacción o cualquier otro mecanismo que ataque a la integridad y voluntad de la mujer. La Ley Foral 14/2015 en su Artículo 3.3.d. hace referencia a la violencia sexual como “cualquier acto de naturaleza sexual no consentido, en el que medie violencia, intimidación, prevalencia o manipulación emocional, incluida la exhibición, la observación y la imposición de relaciones sexuales”.

Existen diferentes manifestaciones de la violencia sexual destacando a continuación el abuso sexual y la agresión sexual debido al objeto de debate y a la polémica que acaece hoy en día.

### a. Abuso Sexual:

Acceder el cuerpo de otra persona sin consentimiento y sin violencia física o intimidación, atentando con ello a su libertad sexual. Suele ocurrir en situaciones de superioridad hacia la víctima, por coacción, por medio del engaño o utilizando la confianza de la víctima entre otras situaciones. La Ley Orgánica 10/1995, de 23 de

---

<sup>5</sup> Agresión a una persona, o grupo de personas, debido a la pertenencia a un determinado grupo social, género, religión, edad, nivel socio-económico, etnia, nacionalidad, ideología, discapacidad, orientación sexual, etc.

noviembre, del Código Penal, en su Artículo 181 hace referencia al abuso sexual como “el que, sin violencia o intimidación y sin que medie consentimiento, realizare actos que atentaren contra la libertad o indemnidad sexual de otra persona”.

b. Agresión sexual:

Acceder al cuerpo de otra persona para una actividad explícitamente sexual, sin consentimiento y mediante la violencia física, la intimidación o uso de la fuerza. La Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, en su Artículo 179 hace referencia a la agresión sexual cuando “consista en acceso carnal por vía vaginal, anal o bucal, o introducción de miembros corporales u objetos por alguna de las dos primeras vías”. Este tipo de agresión sexual es considerada violación. Pero existen otros tipos de agresiones sexuales, que no son consideradas como violación, es decir, no toda agresión es violación, como queda recogido en el Artículo 178 de la misma Ley: “el que atentare contra la libertad sexual de otra persona, utilizando violencia o intimidación”.

3) Violencia psicológica:

Conductas o acciones que producen desvalorización, sufrimiento, y riesgo para la integridad psíquica y emocional de la mujer. Incluyen amenazas, exigencias de obediencia, humillaciones, comparaciones que la descalifican, control excesivo, insultos, indiferencia, etc., ya sean en el ámbito privado como en el público, lo que suele conllevar a un estado de alerta constante y sentimiento de culpa. La Ley Foral 14/2015 en su Artículo 3.3.b hace referencia a la violencia psicológica como “cualquier conducta, verbal o no verbal, como las amenazas, las coacciones, las humillaciones o vejaciones, la exigencia de sumisión, el acoso, la coerción o los insultos, que produzcan en la mujer algún tipo de sufrimiento, desvalorización, aislamiento o limitaciones de su ámbito de libertad”.

4) Violencia social:

Formas de control sobre la vida social de la mujer, la prohibición de relacionarse, la reclusión de la misma o las humillaciones en público, que genera que el entorno social de la mujer se vaya deteriorando y mermando, llegando a producir el aislamiento de la mujer. Esta violencia está muy relacionada con la psicológica, ya que influye

directamente sobre el estado emocional de la mujer. Se puede producir también control sobre la mujer, que genera un aislamiento de la vida social, lo que puede conllevar también a una violencia económica de restricción y control de los recursos económicos.

#### 5) Violencia económica:

Actos de control en el acceso a los recursos económicos, restricciones o prohibiciones sobre decisiones económicas, patrimoniales y control de bienes entre otras cuestiones. La Ley Foral 14/2015 en su Artículo 3.3.c. hace referencia a la violencia económica como “la privación intencionada, y no justificada legalmente, de recursos para el bienestar físico o psicológico de la mujer y de sus hijas e hijos o la discriminación en la disposición de los recursos compartidos en el ámbito de la convivencia de pareja”.

En cuanto a la esfera pública se destacan las siguientes violencias: simbólica, institucional, en los contextos laborales (acoso sexual y acoso por razón de sexo) y feminicidio. Cabe señalar que también se consideran manifestaciones de la violencia contra las mujeres: la trata de mujeres y niñas, la prostitución y/o explotación sexual, el matrimonio a edad temprana, matrimonio concertado o forzado, la mutilación genital femenina, violencia sexual en contextos bélicos y violencia obstétrica.

#### 1) Violencia simbólica:

Este es un término acuñado por Pierre Bourdieu (1998) el cual se refiere a la violencia simbólica como:

“[...] violencia amortiguada, insensible e invisible, para sus propias víctimas, que se ejerce esencialmente a través de caminos puramente simbólicos de la comunicación y del conocimiento o, más exactamente del desconocimiento, del reconocimiento, en último término, del sentimiento. Esta relación social extraordinariamente común ofrece por tanto una ocasión privilegiada de entender la lógica de la dominación ejercida en nombre de un principio simbólico conocido y admitido tanto por el dominador como por el dominado, un idioma [...], un estilo de vida [...] y, más habitualmente, una característica distintiva, emblema o estigma, [...], o sea el color de la piel” (p. 12).

Es decir, mujeres y hombres han interiorizado las desigualdades de género hasta tal punto que la violencia se ha convertido en natural. La violencia simbólica se percibe en el resto de las configuraciones de violencia asegurándose así su perpetuidad y su eficacia sobre todo en aquello que tenga que ver con la representación femenina.

Es un proceso que va perpetrando en los cuerpos, los deseos y las emociones en aras de cumplir las asignaciones atribuidas al género y una serie de normas sociales, con la consecuente construcción imaginaria colectiva, de que las mujeres y los hombres escogen libremente cumplir estos modelos femeninos y masculinos, por lo que supone “aquella violencia unida a la construcción de las identidades de género, y que será susceptible de sufrir cualquier persona que no siga las normas y los imperativos sociales vinculados al género” (Gil y Lloret, 2007, p. 18).

## 2) Violencia institucional:

Violencia ejercida desde las propias instituciones caracterizada por el uso del poder del Estado como mecanismo para las vulneraciones de los derechos humanos. Bodelón (2014) expone que “no sólo incluye aquellas manifestaciones de violencia [...] que el estado es directamente responsable por su acción y omisión, sino también aquellos actos que muestran una pauta de discriminación o de obstáculos en el ejercicio y goce de los derechos” (p. 133).

Este tipo de violencia puede conllevar a la existencia de una victimización secundaria debido al sistema patriarcal y al androcentrismo jurídico, así como a la carencia de sensibilización y formación en violencia de género, lo que supone una doble victimización de las mujeres que han sufrido violencia de género. Es decir, existen procesos judiciales, policiales, sociales o de salud, entre otros, en los que las mujeres vuelven a experimentar nuevamente ser víctimas del proceso.

## 3) Violencia en los contextos laborales:

Violencia sufrida principalmente por las mujeres debido a los puestos que ocupan en el empleo laboral, con menor acceso a los puestos de poder y de toma de decisiones como anteriormente se ha mencionado en la segregación horizontal y vertical. Se

manifiesta de múltiples formas, indirectas y directas, de gravedad e intensidad variable, etc.

Con la incorporación al mercado laboral de las mujeres el tipo de violencia que se ejerce en los trabajos remunerados no se ha identificado como tal hasta los últimos años por lo que apenas existe una sensibilidad social y una predisposición a denunciar este tipo conductas sexistas. Se diferencian dos tipos de violencias en este contexto.

a. Acoso sexual:

El Instituto de la Mujer (2008) define el acoso sexual como “todo comportamiento sexual considerado ofensivo y no deseado por la persona acosada, desarrollado en el ámbito laboral, [...], utilizando una situación de superioridad o compañerismo y que repercute en sus condiciones de trabajo [...], creando un entorno laboral [...], intimidatorio o humillante” (pp. 11-12). Los comportamientos, bien sean verbales o físicos, tienen un componente de naturaleza sexual.

Raquel Osborne (2009) hace un análisis sobre el acoso sexual en el cual confluye el trabajo, la sexualidad y el género y donde “el acoso sexual es una manifestación del poder patriarcal que convierte a la mujer en objeto y logra así tantos fines como se quiere” (p. 143).

b. Acoso por razón de sexo:

Se refiere a cualquier comportamiento ejecutado en función del sexo de un individuo con la intención de atentar contra la dignidad de la persona y crear un entorno degradante, intimidatorio u ofensivo. Al contrario que el acoso sexual en el que existe una naturaleza sexual, en el acoso por razón de sexo es el acoso que se realiza por el sexo de la persona, también denominado por algunas instituciones como acoso sexista y acoso por razón de género.

En definitiva, el acoso sexual y el acoso por razón de sexo son el resultado de las posiciones de desigualdad generadas por las relaciones jerárquicas de poder estructuradas en base al género. En el ámbito laboral esto se traduce a múltiples desigualdades como la diferencia salarial, mayor precariedad en las mujeres, reparto de

las tareas según el sexo, mayor temporalidad, etc., generándose el espacio para que puedan producirse situaciones de acoso sexual y acoso por razón de sexo.

#### 4) Femicidio:

Violencia sistemática y reiterada, de acciones de violencia extrema, a los derechos humanos a la cual se enfrentan las mujeres por el simple hecho de serlo, motivado por el desprecio y/o el odio. El feminicidio es considerado la expresión máxima de la violencia misógina<sup>6</sup>. Marcela Lagarde (2005) hace alusión a que el feminicidio tiene dos componentes, la misoginia y la tolerancia del Estado donde “la arbitrariedad e inequidad social se potencian con la impunidad social y judicial en torno a los delitos contra las mujeres” (p. 1). Es decir, una vez cometido el asesinato continúa una violencia institucional mediante la impunidad. Lagarde (2005) añade que se “caracteriza por formas agudas de opresión de las mujeres con sus constantes mecanismos de desvalorización, exclusión, discriminación y explotación a las que son sometidas las mujeres por el sólo hecho de serlo” (p. 1) donde “estas formas de violencia se caracterizan en el marco de un alto rango de exclusión, marginación, explotación y extrema pobreza de las mujeres” (p. 2). Estos asesinatos perpetrados en los contextos públicos y/o comunitarios, han tenido un desarrollo sustantivo en América Latina, como es el caso de Ciudad de Juárez, debido a la importancia del papel de los movimientos de mujeres en relación al alcance de los derechos humanos.

Para concluir con los diferentes tipos de violencia se considera indispensable dedicarle unas líneas al concepto de micromachismo. Este concepto lo establece Luis Bonino Méndez para hacer referencia aquellas violencias denominadas de “baja intensidad”, las cuales se encuentran en la base de la estructura y que debido a su sutileza e interiorización, se han naturalizado lo cual sigue perpetuando las relaciones de poder. Para el autor los micromachismos son:

“Los mM (micromachismos) son “pequeños” y cotidianos ejercicios del poder de dominio, comportamientos “suaves” o de bajísima intensidad con las mujeres. Formas y modos, larvados y negados, de abuso e imposición de las propias

---

<sup>6</sup> Odio hacia las mujeres.



“razones”, en la vida cotidiana, que permiten hacer lo que se quiere e impiden que ellas puedan hacerlo de igual modo. Son hábiles artes, comportamientos sutiles o insidiosos, reiterativos y casi invisibles que los varones ejecutan permanentemente quizás no tanto para sojuzgar sino para oponerse al cambio femenino” (Bonino, 2004, p. 95).

## 1.2. Marco legislativo

La legislación en materia de violencia de género está sujeta a una transformación constante debido a la evolución en la comprensión y el análisis del fenómeno, lo que supone un progreso en la visibilización del problema y una amplitud en la mirada. Esto supone construir nuevos conceptos y reformular los existentes en miras a una igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres.

A continuación, se destacan las principales normativas que regulan el abordaje de la violencia de género, subrayando aquellos aspectos más relevantes para el presente trabajo por su importancia en la materia.

Desde una perspectiva global, se comenzará con una contextualización del marco legislativo a nivel internacional donde el ámbito estatal y autonómico ocuparán las siguientes líneas.

### ÁMBITO INTERNACIONAL

Según la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* (Naciones Unidas, 1948) en sus Artículos 1 y 2 destaca que “todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos” y que “toda persona tiene todos los derechos a libertad proclamada en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo (...)”.

La *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer* (CEDAW por sus siglas en inglés) se aprueba el 18 de diciembre de 1979 por la Asamblea General de las Naciones Unidas entrando en vigor como tratado internacional el 3 de septiembre de 1981 tras su ratificación por 20 países.

En este Convenio se ponen de manifiesto las discriminaciones existentes en todas las esferas de la mujer. Se reafirman los derechos humanos fundamentales a la mitad de la

humanidad, así como la igualdad de derechos de hombres y mujeres. “Representa el punto de arranque y lo que podemos considerar como la Carta Magna de los Derechos Humanos de las Mujeres” (Torres San Miguel y Antón Fernández, 2005, citado por Osborne, 2009, p. 23).

Se elabora un programa de actuación para que los Estados firmantes adopten medidas para eliminar las discriminaciones, debiendo de realizar un informe anual comunicando la situación de discriminación de cada país.

Queda definido el significado de *discriminación contra la mujer* recogido en el Artículo 1 de la siguiente manera: “toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera”.

En 1993 la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 48/104 del 20 de diciembre, aprueba en Viena la *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer*. En su Artículo 1, la violencia contra las mujeres queda definida como “todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual, o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada”.

En este sentido, la concepción del fenómeno de la violencia contra las mujeres es ampliada hacia la esfera pública no quedando relegada solo al ámbito privado, por lo que supone el comienzo de la percepción del problema en lo social. Es considerada como un hito a nivel internacional, debido a que aborda la violencia de género dentro del ámbito de los derechos humanos.

En el Artículo 2, considera violencia de género los siguientes actos, sin limitarse a ellos:

- “La violencia física, sexual y psicológica que se produzca en la familia incluidos los malos tratos, el abuso sexual de las niñas en el hogar, la violencia relacionada

con la dote, la violación por el marido, la mutilación genital femenina y otras prácticas tradicionales nocivas para la mujer, los actos de violencia perpetrados por otros miembros de la familia y la violencia relacionada con la explotación”.

- “La violencia física, sexual y psicológicamente perpetrada dentro de la comunidad en general, inclusive la violación, el abuso sexual, el acoso y la intimidación sexuales en el trabajo, en instituciones educativas y en otros lugares, la trata de mujeres y la prostitución forzada”.
- “La violencia física, sexual y psicológica perpetrada o tolerada por el Estado dondequiera que ocurra”.

Otra de las principales normativas en el ámbito internacional fue la *IV Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer* que se celebró en Beijing (China) en 1995 donde se aprueba la Declaración de Beijing y la Plataforma de Acción de Beijing.

Esta conferencia está marcada como un hito en lo que a la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres respecta. Queda de manifiesto que el cambio de la situación de las mujeres afecta a toda la sociedad, teniéndose que trabajar de una manera transversal, integrando en el conjunto de las políticas públicas la perspectiva de género.

Tiene como finalidad que las mujeres ocupen el lugar que les corresponde como ciudadanas. Para ello, la Plataforma de Acción de Beijing recoge 12 esferas que considera de especial atención para la eliminación de los obstáculos que impiden la equidad entre mujeres y hombres:.

Para concluir con el ámbito internacional, se destaca el *Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica*, de 11 de mayo de 2011. Este Convenio, conocido como Convenio de Estambul, reconoce esta violencia como una violación de los derechos humanos y como una forma de discriminación. Considera responsables a los Estados si no responden de manera adecuada, obligando a los firmantes a adaptar su legislación a las obligaciones contenidas en el Convenio.

En el Artículo 3 detalla una serie de definiciones en el que se considera relevante la siguiente:

*Violencia contra las mujeres*<sup>7</sup>: “se deberá entender una violación de los derechos humanos y una forma de discriminación contra las mujeres, y designará todos los actos de violencia basados en el género que implican o puedan implicar para las mujeres daños o sufrimientos de naturaleza física, sexual, psicológica o económica, incluidas las amenazas de realizar dichos actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, en la vida pública o privada”.

## ÁMBITO ESTATAL

A nivel estatal se destacan dos leyes específicas que regulan la violencia de género, siendo en las últimas décadas cuando se ha fomentado una amplia regulación para hacer frente a la violencia contra las mujeres, ya que cada vez más agentes sociales reclaman responsabilidades al Estado. Del mismo modo, estas leyes han marcado la concepción y la popularización de la expresión de violencia de género.

Por un lado, la *Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección integral contra la violencia de Género*. Esta ley, tratada desde un enfoque integral y multidisciplinar, recoge por primera vez en la exposición de motivos, que la violencia contra las mujeres no se trata de una forma de violencia individual, sino que se debe a las consecuencias estructurales de una sociedad patriarcal encontrándose las mujeres en una posición de subordinación, y que “se manifiesta como el símbolo más brutal de la desigualdad existente en nuestra sociedad. Se trata de una violencia que se dirige sobre las mujeres por el hecho mismo de serlo”.

Por lo tanto, en su Artículo 1 declara que tiene como finalidad “prevenir, sancionar y erradicar esta violencia y prestar asistencia a sus víctimas”, comprendiendo la violencia de género como “todo acto de violencia física y psicológica, incluidas las agresiones a la libertad sexual, las amenazas, las coacciones o la privación arbitraria de libertad”.

Al mismo tiempo, en este mismo artículo, cabe destacar que solo contempla violencia de género aquella efectuada por la pareja o expareja, recogido como “quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia”, generando así contradicciones en relación

---

<sup>7</sup> El término “mujer” incluye a las niñas menores de 18 años.

con lo formulado en la exposición de motivos, restringiendo con ello la definición de violencia de género.

Por otro lado, la *Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres*. La importancia de esta Ley radica en la prevención de conductas discriminatorias y en la previsión de políticas activas para hacer efectivo el principio de igualdad. Este principio de igualdad proyecta su influencia sobre todos los ámbitos de la vida -singularmente en las esferas política, civil, laboral, económica, social, cultural y artística- desde una dimensión transversal teniendo en cuenta la perspectiva de género en cada una de las políticas.

Para facilitar la transversalización de la perspectiva de género se adoptan medidas de acción positiva siendo uno de sus instrumentos destacados los informes de impacto de género.

Tiene como finalidad alcanzar la igualdad real y efectiva entre mujeres y hombres y la eliminación de toda discriminación por razón de sexo, en particular la que afecta a las mujeres.

#### ÁMBITO AUTONÓMICO

En lo que a nivel autonómico respecta, primeramente, se puede hacer referencia de manera histórica a la *Ley Foral 22/2002, de 2 de julio, para la adopción de medidas integrales contra la violencia sexista* que tiene como objeto “la adopción de medidas integrales para la sensibilización, prevención y erradicación de la violencia sexista, así como la protección y asistencia a las víctimas de agresiones físicas y psicológicas”.

A su vez, cabe destacar que en la *Ley 12/2003, de 7 de marzo, de modificación de la Ley Foral 22/2002, de 2 de julio, para la adopción de medidas integrales contra la violencia sexista*, se añade en el Artículo 1 “mecanismos para la reeducación y reinserción social de los agresores”. No obstante, hay que señalar que recientemente se ha aprobado la nueva *Ley Foral 17/2019, de 4 de abril, de igualdad entre Mujeres y Hombres*, donde en su Artículo 1 expone “que tiene por objeto promover las condiciones para que el derecho constitucional a la igualdad entre mujeres y hombres en la Comunidad Foral de Navarra sea real y efectivo en todos los ámbitos y etapas de la vida”.

Por último, la actual ley que está en vigor, la *Ley Foral 14/2015, de 10 de abril, para actuar contra la violencia hacia las mujeres*. La Ley Foral, siendo una de las más amplias del Estado español en materia de violencia de género, tiene como objeto la actuación frente a la violencia contra las mujeres a través de medidas integrales en los ámbitos de la investigación, información, prevención, sensibilización, detección, atención integral, protección, acceso de la justicia y reparación.

En el Artículo 3 quedan recogidas las formas de violencia que pueden sufrir las mujeres<sup>8</sup> como “la que se ejerce contra estas por el hecho de serlo o que les afecta de forma desproporcionada como manifestación de la discriminación por motivo de género y que implique o pueda implicar daños o sufrimientos de naturaleza física, psicológica, sexual o económica, incluidas las amenazas, intimidaciones y coacciones o la privación arbitraria de la libertad, en la vida pública o privada”.

Asimismo, dicho artículo dispone también una serie de manifestaciones de la violencia de género, completando la definición anterior, como: la violencia en la pareja o expareja, las diferentes manifestaciones de la violencia sexual, el feminicidio, la trata de mujeres y niñas, la explotación sexual, el matrimonio a edad temprana, la mutilación genital y cualquier otra forma de violencia que lesione o sea susceptible de lesionar la dignidad, integridad o la libertad de las mujeres; contempladas a su vez las formas de violencia en física, psicológica, económica y sexual.

Se consideran también víctimas directas de esta violencia a las personas menores que se encuentren en el entorno familiar, así como a las personas dependientes al cuidado de la mujer. Se les protegerá en cuanto a su tutela, atención y protección afectiva.

Esta ley está enfocada desde una mirada más estructural, contemplándose en ella la violencia de género como un fenómeno que tiene lugar tanto en la vida privada, como en la pública de las mujeres. La tendencia de la propia ley es más social y se aplica desde un enfoque de derecho humanos.

---

<sup>8</sup> Se entienden comprendidas dentro del concepto de mujeres víctimas de violencia las niñas menores de edad.

Introduce, en el Artículo 5, el concepto de superviviente para referirse a las “víctimas de violencia de género que han emprendido un proceso de recuperación a fin de superar el proceso de violencia sufrida”. Otra de sus novedades está dirigida a cambiar el foco de la responsabilización de la mujer hacia la sociedad, siendo las instituciones y la ciudadanía quienes debieran ser los garantes de los derechos de las mujeres; así como el concepto de reparación, enfocado a la recuperación de la dignidad social a través de homenajes y acciones de difusión pública, evitando la revictimización en dichos actos.

### **1.3. La configuración social del fenómeno de la violencia de género**

En el siguiente apartado se expone cómo se configura socialmente el fenómeno de la violencia de género teniendo en cuenta tres ejes fundamentales para su construcción social.

En primer lugar se hace un recorrido histórico del movimiento feminista así como su importancia e impacto como movimiento social y político de los últimos tres siglos. Como define Ana de Miguel (2005) “tiene entre sus fines conceptualizar adecuadamente como conflictos y producto de unas relaciones de poder determinadas, hechos y relaciones que se consideran normales o naturales, en todo caso, inmutables. Aquellos de los que suele afirmar que “siempre ha sido así y siempre lo será” (p. 234). Siguiendo el planteamiento de esta misma autora, se exponen las políticas de redefinición de marcos teóricos de reinterpretación de la realidad así como las políticas reivindicativas históricas del feminismo.

Seguidamente se hace alusión a la evolución de la normativa, puesto que sin la lucha del movimiento feminista y las reivindicaciones en cuanto a la situación de las mujeres, no hubiese sido posible establecer diversas legislaciones en relación al objeto de estudio de esta investigación. Esto significa que “el proceso por el que un colectivo social llega a definir como injusto y objetivo de cambio social una situación generalmente legitimada por la tradición cultural, la costumbre, es una de las contribuciones más importantes de los movimientos al cambio social” (De Miguel, 2005, p. 233). Asimismo, se considera que tal evolución normativa ha influido notablemente en las representaciones sociales de la violencia de género.

Para concluir, se dedica un apartado a los medios de comunicación como tercer eje imprescindible en la configuración social del fenómeno de la violencia de género. Según Bosch y Ferrer (2007) “para poder hablar de problema social debería generarse un amplio consenso entre los miembros de una sociedad sobre la determinación de cuáles son los problemas sociales y en este proceso los medios de comunicación juegan un papel determinante” (par. 8). Por lo tanto “esto supone que la manera en que algo queda definido como problema social está estrechamente ligada a la intervención del poder, la representación y también la manipulación” (Bosch y Ferrer, 2007, par. 10).

### *1.3.1. Movimiento feminista*

Las aportaciones de las teorías y prácticas feministas de los últimos tres siglos han sido imprescindibles para poner de manifiesto las situaciones de discriminación entre mujeres y hombres. Ha sido la base para visibilizar un problema estructural, hasta entonces percibido como un problema privado, como es la violencia de género, generando una conciencia colectiva sobre este fenómeno y situándolo como un problema social.

El feminismo es uno de los movimientos sociales y políticos más importantes del siglo XX, que reivindica los derechos sociales y políticos de las mujeres con el objetivo de generar una transformación social. Es un movimiento que surge por el conocimiento que van tomando las mujeres de su posición de desigualdad, cuestionando con ello la estructura social, y por el que empiezan a organizarse para luchar y promover cambios sociales basados en la justicia.

“El feminismo, no habría dado un paso sin las luchas políticas, sin los cambios legales y las reformas estructurales del espacio público ligadas al estado de bienestar, pero su consolidación real procede igualmente de la compleja lucha por captar adecuadamente las muy diversas formas de legitimación de las desigualdad sexual y contrarrestarlas desde la creación de nuevos discursos feministas de legitimación social, tal y como ha sido el caso de la violencia contra las mujeres” (De Miguel, 2005, p. 234).



Existen numerosas definiciones del término feminismo, entre ellas la de Victoria Sau (1981), que en su libro *Diccionario ideológico feminista* expone de manera amplia y extensa este movimiento:

“El feminismo es un movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del siglo XVIII y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo colectivo humano, de la opresión, dominación, y explotación de que han sido y son objeto por parte del colectivo de varones en el seno del patriarcado bajo sus fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera” (pp. 121-122).

Se establecen tres grandes momentos, a los que se denominan olas del feminismo, a lo largo de los tres siglos de historia como corriente de pensamiento y también como movimiento social, con una extensa trayectoria de reivindicaciones y luchas por los derechos de las mujeres. Cabe destacar que a pesar de hacer alusión en esta investigación al feminismo en singular, la importancia de nombrarlo como Feminismos en plural, debido a su diversidad y heterogeneidad a lo largo de las décadas, y su continuo movimiento como una revolución latente, orientados todos ellos al cuestionamiento de la estructura social y a las relaciones de desigualdad y opresión que se ejerce sobre las mujeres. Así mismo, como señala Rosa Cobo (2005), “la teoría feminista pone al descubierto todas aquellas estructuras y mecanismos ideológicos que reproducen la discriminación o exclusión de las mujeres de los diferentes ámbitos de la sociedad” (pp. 254-255).

Por ello, el feminismo “permite desvelar una realidad hasta ese momento oculta a la percepción social: nombrar las cosas es hacer luz sobre ellas, los conceptos *alumbran* la realidad, en el doble sentido de que la iluminan y le dan ser, la tornan concebible, es decir, pensable” (Maldonado, 2013, p. 21).

La primera ola del feminismo<sup>9</sup> nace vinculada a las ideas ilustradas del siglo XVIII, conocido este siglo también como *Siglo de las luces*, “metáfora con la que se expresa el

---

<sup>9</sup> Existen diferencias de opiniones en relación a la consideración de estas primeras reivindicaciones como parte de la llamada primera ola.

rechazo al “oscurantismo” medieval que se pretende combatir y superar con la “luz” de la razón” (*Ibid.* p. 23). En este contexto de Revolución Francesa e Ilustración, donde se lucha por la defensa de la libertad y de los derechos civiles, se excluirá del derecho a la ciudadanía a la mitad de la humanidad en la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*. Bajo el lema de *libertad, igualdad y fraternidad*, las mujeres seguirán discriminadas y en una posición de inferioridad.

Una de las representantes de esta primera ola sería Olympe de Gouges, autora de la *Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadanía*, escrito que denuncia el derecho a la ciudadanía femenina. Mary Wollstonecraft fue otra figura imprescindible de aquella época, considerando su obra *Vindicación de los derechos de la mujer* como la obra fundacional del feminismo.

El feminismo sufragista dará paso a la segunda ola -fundamentalmente en Estados Unidos y Gran Bretaña- en el siglo XIX, donde gracias a la lucha de cientos de mujeres se lograría el voto femenino. Fueron logrados los derechos de primera generación -derechos civiles y políticos- así como el derecho a la educación.

Una vez logrado el derecho al voto el feminismo se sumerge en una fase de decadencia. Será después de que Simone de Beauvoir, con su obra *El segundo sexo*, publicada en 1949, estableciera las bases para el resurgimiento de una tercera ola, siendo este libro un hito de gran calado presente hasta nuestros días, ya que, Beauvoir indaga “en todos los campos del saber, buscando porqués, analizando todo lo que ha sido dicho para explicar y justificar la situación de las mujeres” (*Ibid.* p. 32).

Como en líneas anteriores se menciona, Beauvoir reflexiona sobre el constructo de género iluminando con ello la categoría de análisis por excelencia del movimiento feminista. Será a partir de este momento donde surgen dos planteamientos teóricos sobre el feminismo. “Para unas se tratará de crear modelos de feminidad y masculinidad no jerárquicos, de *redefinir* qué es ser mujer y qué ser hombre manteniendo ambos polos” (*Ibid.* p. 34). [...] “Para otras, el objetivo será disolver todo modelo de género y dejar aflorar una individualidad no marcada genéricamente, porque no cabe división en dos géneros de los seres humanos que no sea jerárquica” (*Ibid.* p. 34).

En esta tercera ola del feminismo surgirán una gran diversidad de concepciones feministas. La publicación del libro *La mística de la feminidad*, escrito por la feminista liberal Betty Friedan, es quien en los años 1960 dará comienzo a esta tercera etapa. Friedan analiza el contexto posbélico de la Segunda Guerra Mundial, donde se impuso a las mujeres el regreso a los hogares para cumplir con aquellas identidades femeninas que les eran impuestas, ser seres para los demás.

A partir del año 1968, contexto en el que surge el feminismo radical, fueron unos años de grandes revueltas en cuanto a las reivindicaciones de derechos sociales y políticos, así como en la lucha por la igualdad entre mujeres y hombres. Pero nuevamente la causa de las mujeres no será considerada como una de las principales reivindicaciones, por lo que los varones que lucharon por los derechos sociales y políticos relegarán de sus intereses la lucha feminista.

Kate Millet será una de las referentes del feminismo radical tras su publicación de *Política Sexual* en 1969, con el eslogan “lo personal es político”, revolucionando aquellas áreas de la vida que hasta el momento se consideraban privadas: la estructura familiar y la sexualidad. Otra de las obras fundamentales a destacar es *La dialéctica del sexo*, escrita por Sulamith Firestone al año siguiente.

Los años 80 dieron paso a una gran diversidad de corrientes feministas la cual siguen latentes hoy en día, poniendo el énfasis en aquellos aspectos que cada corriente reivindica, pero todas ellas centradas en las desigualdades que se generan entre mujeres y hombres.

Hay que señalar, en el caso del Estado español, que “la situación en relación a la violencia contra las mujeres, como en relación a otras muchas cuestiones, ha sido sensiblemente diferente a la mayoría de países europeos” (Bosch y Ferrer, 2007, par. 28). Se podría señalar que el resurgimiento feminista en España estuvo entrelazado con la lucha anti-franquista y con el desarrollo de la transición. Tuvo gran auge, también en los 80, dando paso a procesos de institucionalización de las políticas de igualdad. Hoy en día se está experimentando un gran impulso y generalización, así como una reacción también virulenta a los avances legislativos y culturales. “Para las feministas no se trata

únicamente de analizar el mundo, de describirlo, de entenderlo, de saber cómo funciona, sino de hacer todo eso para transformarlo” (Maldonado, 2013, p. 20).

Este impulso, alzado en todo el mundo, está generando una gran reacción social en cuanto a la situación de las mujeres, lo que está suponiendo el comienzo de una cuarta ola<sup>10</sup> debido a la fuerza y unión de las reivindicaciones. Una de las razones de estas reivindicaciones en masa es la denuncia a la violencia de género, que en las últimas décadas ha dado un giro hacia una conciencia y una visibilización de que la violencia de género, es un problema social y estructural y no una cuestión del ámbito privado legitimada por la sociedad. Según De Miguel (2005):

“El sentido común patriarcal caracterizado por la norma de la inferioridad y subordinación de las mujeres y la aceptación implícita de la violencia está siendo sustituido por una nueva visión en que la violencia patriarcal se hace visible e intolerable para la mayor parte de la sociedad” (p. 245).

### 1.3.2. Evolución de la normativa

Los avances legislativos de finales del siglo pasado y comienzos del siglo XXI han sido significativos y notables en cuanto a la lucha contra la violencia de género. Como anteriormente queda recogido, la *Ley Orgánica 1/2004 de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género*, también conocida como *Ley Integral contra la Violencia de Género* supone un punto de inflexión en cuanto a los derechos humanos de las mujeres.

Se destaca que el Estado español es uno de los países que ha desarrollado una de las políticas integrales mayor articulada frente a la violencia de género, creando juzgados especiales, servicios asistenciales, recursos presupuestarios, programas para los agresores y campañas de sensibilización.

Como anteriormente se destaca también, se contempla violencia de género aquella ejercida por la pareja o expareja, lo que supone una contradicción dentro de la propia ley debido a su carácter integral de protección a las mujeres, lo que, según Laura Macaya

<sup>10</sup> “El sujeto político feminista en la 4ª ola”, *El Diario*, 22 de octubre de 2018, Igualdad. Recuperado de [https://www.eldiario.es/tribunaabierta/sujeto-politico-feminista-ola\\_6\\_827727257.html](https://www.eldiario.es/tribunaabierta/sujeto-politico-feminista-ola_6_827727257.html) el 22/04/2019.

(2017) “queda reducida, a efectos discursivos y mediáticos, a la violencia en contexto de la pareja heterosexual y monógama quedando establecida la familia nuclear como el bien jurídico que proteger al obviar las violencias que sufren las mujeres en el ámbito institucional, laboral, etc.” (p. 59). Significa también que se asocie el término violencia de género a estas situaciones debido a que la Ley recoge por primera vez esta terminología, que genera una confusión en cuanto a la detección y denuncia de otros tipos de violencia “lo que invisibiliza los factores estructurales que promueven la reproducción de tales violencias” (*Ibid.*). Sin embargo es la expresión utilizada en los organismos internacionales, lo que supone la unificación del concepto a nivel mundial.

Existen asimismo reacciones ante esta Ley, que como bien señala Marcela Lagarde (2013) “se discute también que rompe con el principio de igualdad, al crear una política solo para las mujeres, y se asevera que es discriminatoria de los hombres” (p. 346), al mismo tiempo que las mujeres mienten e interponen denuncias falsas a los hombres. Un sector de la población descalifica la Ley por “criminalizar conductas que legitiman como costumbres identitarias y aseguran que no alcanzarían las leyes” (*Ibid.*).

Es indudable el impacto que las conceptualizaciones y discursos normativos han tenido en la opinión pública y en la representación social de la violencia de género, vehiculado tal impacto, fundamentalmente, por los medios de comunicación, tal como veremos a continuación.

### 1.3.3. Medios de comunicación

En los últimos años, los medios de comunicación se han hecho eco de la problemática de la violencia de género relegada al ámbito de lo privado a lo largo de la historia. Se debe de tener en consideración que, en el caso del Estado español “el tránsito de la violencia contra las mujeres de cuestión privada a problema social va ligado tanto al papel protagonista de los grupos de mujeres guiados por los principios feministas como a la conquista de la democracia” (Bosch y Ferrer, 2007, par. 26).

Existe un momento clave en la historia de este país que marca un giro indiscutible en cuanto al estadillo mediático sobre el fenómeno de la violencia de género, el asesinato de Ana Orantes a manos de su exmarido tras hablar en un programa televisivo sobre su experiencia de violencia, en 1997. Supuso un punto de inflexión en el abordaje

periodístico sobre el tema así como de la agenda política del país. Se considera así este hecho como un elemento clave en la visibilización de la violencia de género como un problema social, ubicándolo en la esfera pública.

“La implicación de los medios de comunicación en la segunda mitad de los años noventa en su difusión y denuncia supuso el salto cualitativo que faltaba para la inclusión del maltrato de pareja de hombre a mujer en el primer plano de la agenda sociopolítica española” (Osborne, 2009, p. 34).

Actualmente, los medios de comunicación en masa permiten obtener un mayor conocimiento de la sociedad en tiempo real, atendiendo a que “numerosos especialistas señalan que resulta difícil incluso establecer diferencias entre la “realidad” y la realidad reconstruida por los medios a través de su información cotidiana” (Varela, 2013, p. 306).

Así mismo, en ellos se construyen y reproducen “discursos e imágenes que corresponden con las ideologías sexistas, machistas y misóginas que enmarcan y expresan la violencia, en relación de género contra las mujeres” (Lagarde, 2013, p. 343). Raquel Osborne (2009) también señala que “los medios de comunicación nos alertan continuamente sobre las agresiones que sufren las mujeres, es decir, nos recuerdan inevitablemente nuestra vulnerabilidad por el hecho de ser mujer” (p. 22). Por lo tanto, el impacto que tienen los medios de comunicación actualmente en nuestra sociedad son un elemento clave para la configuración social del fenómeno de la violencia de género.

## **2. METODOLOGÍA**

En este apartado primeramente se plantean los objetivos, tanto el general como los específicos, así como las hipótesis planteadas. Seguidamente se determina el proceso metodológico empleado durante el desarrollo de la investigación, para después detallar la elección de los perfiles y las técnicas utilizadas para la recogida de la información.

### **2.1. Objetivos**

El objetivo general del presente estudio se basa en establecer los ejes fundamentales del discurso social en torno a la violencia de género desde una perspectiva intergeneracional.

Los objetivos específicos de la investigación serían los siguientes:

- Identificar los elementos descriptivos y explicativos de la violencia que aparecen de manera diferenciada en las representaciones de generaciones distintas.
- Conocer si existen transformaciones generacionales en relación con la percepción de violencia de género.
- Analizar la existencia de elementos ambivalentes y tensiones entre el discurso social y las actitudes personales.

### **2.2. Hipótesis**

Las principales hipótesis de las que parte esta investigación son las siguientes:

- Existen transformaciones generacionales en la percepción de la violencia de género contra las mujeres.
- Las representaciones de la violencia de género han evolucionado bajo el impacto del discurso feminista, mediático y jurídico.
- Existe una tendencia a identificar como violencia aquella ejercida por la pareja, siendo la violencia física y psicológica las que con mayor facilidad se identifican, no reconociendo o minimizando todas las formas de violencia existentes.
- Se tiende socialmente a la estereotipia y construcción de perfiles sobre agresores y víctimas de violencia de género.

### 2.3. Propuesta metodológica

“En su significación más amplia, la metodología es el estudio lógico y sistemático de los principios que guían la investigación científica” (Giner, Lamo de Espinoza y Torres, 2013, p. 554). Este estudio se basa principalmente en la metodología cualitativa, debido a que el objetivo de la investigación se basa en el análisis del discurso subjetivo de las personas informantes clave. “El enfoque cualitativo responde a la dimensión simbólica -inmediata y profunda- de la interacción social -objetivada por la “lengua” en cuanto “habla” intencional subjetiva-” (Giner et al., 2013, p. 186).

Para ello, se plantea la realización de grupos de discusión de diferentes generaciones con la intención de desarrollar una comparativa intergeneracional. La evolución de la definición y delimitación de la violencia de género a la que hemos aludido, así como la relevancia de los discursos -legales, sociales, políticos, mediáticos, etc.- en la configuración de la representación de fenómenos como esta violencia, hace que el interés de la investigación se oriente hacia la detección de las características atribuidas al fenómeno por parte de la ciudadanía así como a la detección de las diferencias en tal percepción relacionadas con los contextos de socialización y la diferencia generacional. “Los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social es un mundo construido con significados y símbolos” (Ruiz y Ispizua, 1989, p. 30).

Tal y como señalan Canales y Peinado (1994):

“El grupo de discusión es una técnica de investigación social que trabaja con el habla. En ella, lo que se dice -lo que alguien dice en determinadas condiciones de enunciación-, se asume como punto crítico en el que lo social se reproduce y cambia, como el objeto, en suma, de las ciencias sociales. En toda habla se articula el orden social y la subjetividad” (p. 289).

De este modo, se pretende efectuar una aproximación a la percepción, comprensión y narración subjetiva sobre la violencia de género tanto de las personas individuales como de la dinámica del grupo, puesto que, como bien definen Ruiz e Ispizua (1989), “los significados pueden ser creados (uso original), usados (repetidos), aprendidos y heredados” (p. 31).



Por esta razón, se organizarán 6 grupos de discusión y los criterios para su delimitación serán las variables de sexo y edad, como se explica en el siguiente apartado. Se toman como principales variables estos atributos en la elección de los perfiles por la relevancia que suponen en la investigación para una óptima comparativa intergeneracional.

Por otro lado, cabe destacar también la importancia de la revisión bibliográfica como parte de la metodología. Esta revisión se ha basado en investigaciones sobre género y violencia de género que han permitido establecer las bases de un marco de interpretación del que partir. Para ello se han utilizado diferentes fuentes, fundamentalmente documentos -libros, investigaciones anteriores, artículos, etc.- y fuentes jurídicas como soporte para la construcción del marco teórico, la metodología y el análisis del resultado y como herramienta para el acercamiento al objeto de estudio.

En conclusión, este tipo de metodología permite conocer y profundizar en el discurso social acerca del fenómeno de la violencia de género, para conocer los elementos, las dimensiones y la demarcación de este problema tal como se expresa en el discurso de las personas. El grupo de discusión es, por tanto, la herramienta más adecuada para la presente investigación ya que “se articula como un dispositivo de comunicación interpersonal (o conversación socializada), para la producción y análisis de la discursividad del grupo” (Giner et al., 2013, p. 384).

### *2.3.1. Selección de perfiles*

Tal y como se ha señalado en líneas anteriores existen dos variables que van a ser el eje central de la composición de los grupos de discusión, el sexo y la edad, debido a que estos atributos se consideran clave para realizar un análisis intergeneracional desde una perspectiva de género.

-Sexo. La variable sexo resulta imprescindible en este estudio, debido al análisis en la identificación de los elementos descriptivos y explicativos de la violencia de género en base a la socialización diferenciada de género. Es decir, los individuos se socializan según un sistema de género que atribuye ciertas características y reconocimiento según el sexo asignado, por lo que los valores y las acciones de mujeres y hombres pueden estar orientadas por una normatividad propia del patriarcado. Por lo tanto, resulta pertinente

establecer diferentes grupos de discusión, por un lado, segregados por sexo, y por otro lado grupos mixtos, para identificar con mayor precisión las posibles diferencias entre los discursos.

-*Edad*. En la presente investigación se recogen diferentes hechos históricos en lo que a la violencia de género respecta. Se incide especialmente sobre el caso de Ana Orantes, debido a la importancia de este suceso en relación a “la influencia de los medios y su capacidad para hacer realidad aquello de lo que hablan” (Sánchez, 2017, p. 23) donde la violencia de género pasó de ser una cuestión personal para dar un giro hacia la esfera pública. Por esta razón se ha trazado una divisoria a partir del cual la violencia de género comenzó a ser más visible y con una conciencia mayor de un problema estructural y social.

Al mismo tiempo, se amplía el concepto de esta variable de edad, a una cuestión más compleja y completa:

“Las franjas de edad han sido escogidas respecto al criterio generacional, considerando generación como algo más que una cuestión de intervalos de tiempo. En este sentido, nos acercamos más a la idea de generación como una “configuración cultural con unidad propia y sujeta a un ritmo específico [...]” y “como una suerte de compromiso dinámico entre la masa y los individuos” (Giner et al., 2013, p. 366; Jiménez, 2016, p. 23).

De esta manera, se obtiene una franja generacional -18-26 años- que se ha socializado en un contexto donde la violencia de género se percibe y valora como un problema social, y otra -50-71 años- para quienes el proceso de socialización se inicia en la época del franquismo, donde este fenómeno estaba relegado al ámbito privado siendo un problema invisibilizado y mudo.

Los perfiles se han seleccionado al azar y elegidos como una muestra representativa de ambas generaciones, si bien se tiene muy presente que esta muestra, tanto a nivel individual como a nivel grupal, no supone una generalidad de la percepción social de la violencia de género ya que “los núcleos de interés no son otros que los fenómenos

recurrentes en un tiempo y espacios concretos” (Ruiz e Ispizua, 1989, p. 21), por lo que esta investigación no equivale a una representación social.

El espacio donde se ha procedido a realizar la investigación cualitativa está ubicado en el barrio de la Rochapea -Pamplona/Iruña-, en la calle Travesía Bernardino Tirapu 23, en un local llamado *Kolore*. La selección del espacio se debe por un lado a la consideración de su neutralidad, ya que no está vinculado a ninguna ideología política, ni cultural, y por otro lado por la accesibilidad de este lugar.

Se detalla la composición de cada uno de los grupos en [Anexo 1](#), incluyendo el sexo y la edad de cada una de las personas. No obstante, se facilita la siguiente tabla con la denominación de cada uno de los grupos para facilitar la comprensión del análisis, así como la fecha de ejecución del grupo de discusión y el número de participantes.

**Tabla 1.** *Grupos de Discusión*

Grupo de discusión	Integrantes	Fecha
M.A	4	1/03/2019
M.J	3	15/03/2019
H.A	5	22/03/2019
H.J	4	29/03/2019
Mx.A	6	5/04/2019
Mx.J	5	12/04/2019

*Fuente: elaboración propia.*

Del mismo modo se incluye en el apartado de [Anexo 2](#) el *Consentimiento de participación y protección de datos personales* firmado por las y los integrantes de los grupos de discusión. Cabe señalar, que en dicho documento queda por escrito que el individuo acepta participar en una investigación sobre una “comparativa intergeneracional sobre cambios sociales”. La intención de denominación de este marco corresponde a que cada una de las personas no supiera el tema en concreto a tratar, ya que, como exponen Ruiz e Ispizua (1989) “se buscan más los significados atribuidos por los actores particulares en situaciones concretas a los hechos más que la realidad de

estos mismos hechos” (p. 22), por lo que se pretendía que se desconociera el tema para que no existiera un discurso elaborado previo a los grupos de discusión.

Por último, se añade en [Anexo 3](#) el guion utilizado en los grupos de discusión, si bien cada uno de ellos ha sido único por lo que el guion se iba adaptando a cada una de las situaciones, siendo este abierto y semiestructurado.

### 2.3.2. Técnicas de análisis

Las técnicas utilizadas para sintetizar y analizar la información recabada en los diferentes grupos de discusión se basan primeramente en un análisis de contenido y posteriormente en un análisis comparativo.

Antes de señalar las técnicas utilizadas, se caracteriza la noción de discurso empleada. Según Ruiz, “desde un punto de vista sociológico, discurso puede definirse como cualquier práctica social por la que los sujetos dotan de sentido la realidad” (2009, par. 3).

Esta construcción de sentidos acerca de la realidad, además, mantiene cierto grado de coherencia interna (Conde, 2010). No obstante, esto no implica que no exista un cierto grado de ambivalencia, tensión o de contradicciones, en ocasiones, especialmente relevantes para la investigación (Wetherell y Potter, 1996).

En este sentido, se parte de la consideración de diferentes niveles en el análisis del discurso, tal como señalan diversos autores. Ruiz, por ejemplo, distingue el nivel textual, el contextual y el social o interpretativo. Aunque en general se aborden de manera simultánea, las técnicas de análisis tienden a centrarse en alguno de ellos (Ruiz, 2009). El análisis de contenido se desarrolla sobre todo en el nivel del enunciado, del texto, y sistematiza categorialmente el mismo. El nivel contextual implica la consideración del contexto para la interpretación de ese texto, prestando atención ya no al enunciado sino al plano de la enunciación.

Por tanto, en el trabajo se ha realizado, en primer lugar, un análisis de contenido para sistematizar la información en torno a la violencia de género que aparece en los grupos y, en segundo lugar, se ha atendido al contexto realizando un análisis comparativo

considerando si existen diferencias entre grupos en función de la variable edad y también sexo.

En relación con el análisis de contenido, lo que se analiza en primer lugar es, socialmente qué se está diciendo en torno a la violencia de género. Para ello, se ha organizado la información en cuatro ejes fundamentales en base a la teorización anteriormente expuesta.

Estos ejes categoriales se agrupan en los siguientes grandes bloques:

- Socialización de género.
- Igualdad/Desigualdad.
- Violencia de género.
- Posición de los hombres.

En cada eje, se han establecido distintas categorías para sistematizar la información, tanto relacionadas con la teoría como emergentes, y con ellas se ha segmentado el texto. Por ejemplo, categorías preestablecidas en el eje de violencia de género han sido los *tipos de violencia*, mientras que categorías emergentes: *física, feminicidio, psicológica, institucional, sexual y micromachismos*. Este es el punto donde confluye la teoría y práctica dotando de un sentido científico la presente investigación y que permite interpretar el contenido de los grupos.

En cuanto al análisis comparativo, se analiza el discurso en contexto. Es decir, cómo se va construyendo el propio discurso en interacción con las demás personas y desde una posición social concreta -como la edad o el género- y que indaga en quién dice qué. En este proceso se han ido interpretando elementos contradictorios, tanto con el resto de las personas como a nivel interno, y cómo esas mismas tensiones se van transformando durante el discurso.

### 3. ANÁLISIS DEL DISCURSO

En el presente apartado se expone el análisis realizado en seis grupos de discusión desde una perspectiva de género con la variable de generación como eje vehicular para su posterior comparativa. Como anteriormente se ha expuesto, el análisis se realiza en dos niveles: análisis de contenido y análisis comparativo.

Con el objetivo de facilitar una visión global de los ejes categóricos utilizados en la presente investigación, se incluye un documento en [Anexo 4](#) como apoyo a su comprensión.

#### 3.1. Análisis de contenido

##### 3.1.1. Socialización de género

###### 3.1.1.1. Percepción de estereotipos y roles

Los roles y estereotipos son algunos de los elementos clave de la socialización de género, lo que conlleva una diferenciación en la socialización a través de los mandatos generizados. En general, en los grupos, hay una clara conciencia de esta socialización diferenciada y, en general, también, cierta problematización de la misma. En concreto, la percepción de estos roles y estereotipos se manifiestan en los grupos de formas diferentes que están relacionadas con las siguientes dinámicas.

En primer lugar, en relación con la percepción de los roles y estereotipos se percibe una mirada crítica a la diferenciación de la educación así como a la ocupación de los espacios, concibiendo esta segregación como un problema a solventar.

Se señala cómo estos mandatos atraviesan a los individuos desde muy temprana edad, lo que va a condicionar la trayectoria social de la persona. Al mismo tiempo, son las mismas estructuras las que fomentan y legitiman estas prescripciones y obligaciones sociales. Por lo tanto, las mujeres serán socializadas en aquellas funciones que están relacionadas con la reproducción de la vida, mientras que los hombres con aquellas actividades del espacio público y puestos de poder.

**MA (M1):** *en los catálogos de las tiendas de juguetes, [...] te están diciendo que tú tienes que hacer esto: cuidar de los bebés, cuidar de los niños, vestirte de esta*

Percepción de la violencia de género. Un análisis comparativo intergeneracional

*manera, vestirse de la otra manera. Y a los chicos pues no, [...] que jueguen a las guerras, que jueguen a los no sé qué. Además ellos pueden con un lego porque piensan, porque... Esa es la violencia, desde que son niños.*

**MA (M4):** *predetermina muchísimo la educación que les das desde pequeñitos. [...] por algo oía el otro día que faltan ingenieras y ¿por qué faltan ingenieras? Porque desde que nacemos vamos encaminando a un género hacia un lado y otro a otro.*

Al hilo de este criterio de socialización entre mujeres y hombres, que se materializa en la división de la esfera privada y pública, se hace alusión a su vez la adaptación a las exigencias socialmente establecidas y divididas según el género.

**MXJ (H5):** *el macho no puede llorar, el macho siempre tiene que estar listo para follar, el protector, el que lleva el pan a casa.*

Por lo tanto, se constata cómo en la adquisición de roles y estereotipos a través de la socialización y la educación, se establece una diferenciación de los espacios sociales que cada sexo puede ocupar.

**HA (H1):** *ahora mismo, hoy, ves a un hombre borracho y no te llama la atención. Ves a una chica y te parece como peor, hablo en general ¿e?*

En esta misma línea de mirada crítica, se analizan aquellos discursos en los que se problematiza específicamente las relaciones de poder, que tienen que ver con el androcentrismo y la jerarquización, es decir, cómo los roles y estereotipos crean diferentes dimensiones categóricas. En esta jerarquización los hombres ocupan los puestos de poder y las estructuras sociales giran en torno al mantenimiento de esta posición.

**MA (M2):** *desde chiquitico le parece que es el novio más, su padre se lo dijo, su abuelo se lo dijo, todos sus tíos se lo dijeron, y todo el grupete se lo cree. Pues es que ahora llega una y le dice, ¿tú dónde vas?*

**MJ(M3):** *un chico no puede mostrar sus sentimientos igual tan fácil como una chica porque igual se siente juzgado. [...] sí yo soy el macho alfa, pues para demostrar que soy el macho alfa pues tengo que mostrar mi poder ¿y cómo muestras tu poder? Pues muchas veces por vías, pues eso, que no, que no...*

Por consiguiente, parece constatarse cierta tendencia a considerar que, debido a la existencia de una jerarquización construida y legitimada socialmente, a las mujeres se les han atribuido los roles que tienen relación con la debilidad, por lo tanto, un lugar sin credibilidad y en una categoría de “segunda”.

**MA (M2):** *ha sido considerada un elemento, un personaje de segunda. Es decir, más débil, que tenía menos fuerza, que tenía menos tal.*

Como último apartado en cuanto a la percepción de estereotipos y roles de género, y a pesar de la alusión reiterada a la educación y a la influencia social, se vislumbra cómo existe también un discurso naturalizador en lo relacionado a la maternidad. Mandatos femeninos asociados a la maternidad aparecen como elemento esencializado para la realización de la mujer, lo que supone la responsabilización y la obligación en cuanto a esta función.

**MA (M2):** *yo creo que la función más importante biológica y como pertenecientes a la humanidad, no de la mujer, sino de todos, es precisamente el tener un hijo, formar un hijo y en definitiva, educar a un ser humano y formar a un ser humano. [...] considero que es la labor más importante que vamos a hacer, pero con diferencia. Biológicamente nosotras estamos capacitadas y además desarrolladas y especializadas en esa función, no la puede hacer nadie más.*

### 3.1.1.2. Identidades de género

Dentro de la socialización de género y en base a la diferenciación de estereotipos y roles asignados, mujeres y hombres van configurando su identidad a través de las experiencias propias, en interacción a su vez con el medio.

#### 3.1.1.2.1. Identidades Femeninas

La identidad de género femenina se construye con unas disposiciones principalmente relacionadas con la esfera privada y los cuidados, y el deseo de ser amadas. Por lo tanto, no lograr esas obligaciones sociales relacionadas con la maternidad y con *ser seres para los demás*, genera culpabilidad y un aumento de la responsabilidad, cuestión muy particular y propia de la mujer. En los grupos, y sobre todo por parte de las mujeres, hay una clara alusión a la cupla cuando el diálogo se centra en lo identitario a partir de la reflexión sobre los estereotipos.

Percepción de la violencia de género. Un análisis comparativo intergeneracional



**MA (M3):** *“es que tus hijos no están igual atendidos”, o sea, por el simple hecho de trabajar [...] me sentía un poco como culpable, como que dejabas a los hijos un poco como abandonados.*

**MA (M4):** *yo sigo viendo a la mujer atrapada en el tema de la maternidad. [...] con una responsabilidad excesivísima en la maternidad, en ser buenas madre. Con la lactancia, con todo, una esclavitud [...] No sé si es por nosotras mismas, por la sociedad o por qué, pero seguimos atrapadas ahí. Y los hombres, o sea, muchísimo más relajados.*

**HJ (H2):** *sí que yo noto, en mi madre y en otras mujeres, [...] a veces igual se autoexigen el tener que hacer. Mi madre a veces si no hace algo, pues dice, hay me siento mal porque no he hecho esto.*

#### 3.1.1.2.2. Identidades Masculinas

Las identidades de género masculinas en cambio se construyen con la premisa de un proyecto individual a través de la autonomía, que se constituye a través del mandato *ser seres para sí mismos*. Esto aparece referido claramente a esta cita:

**MXA (H5):** *los hombres estamos absolutamente en la inopia. Nos hemos preocupado tanto tanto de nosotros, que nos hemos olvidado tanto tanto de vosotras.*

#### 3.1.2. Igualdad/Desigualdad

##### 3.1.2.1. Percepción creciente de la igualdad

La apreciación de la evolución hacia la igualdad de género que hay hoy en día es notable en todos los grupos. En general, evidencia en los discursos una percepción de mayor igualdad de condiciones entre mujeres y hombres, a pesar de que queden muchos cambios por producirse así como la dilación de los mismos.

**MA (M1):** *a pesar de que pasen cosas, que si lo de la Manada, que si lo de no sé qué, que si lo de... pum, pum, pum, pum, ahí hay un avance. Yo lo percibo.*

**MXA (H2):** *es verdad que es muy lento conforme a lo que nos gustaría, pero es muy rápidamente si comparas con las generaciones anteriores.*

Esta percepción sobre el avance hacia la igualdad se capta en varios ámbitos, tanto en las estructuras sociales y ámbito público como en el espacio privado y la vida

individual. Así mismo, uno de los logros colosales percibidos en cuanto a los derechos pertenecientes al ámbito público ha sido la incorporación al empleo remunerado de las mujeres, cuestión que hoy en día es inapelable y considerada como uno de los pilares para el logro de la igualdad formal.

**MXA (H5):** *esa es una cuestión que yo creo que no ha cambiau no solo radicalmente, es que ya nadie se imagina el mundo laboral sin mujeres.*

**MA (M3):** *y yo veo ahora un cambio exagerau en eso. Porque hoy en día, oye, tú tienes tu profesión, ¿qué voy a dejar de trabajar porque me casau y porque tengo hijos? Vamos es que me parece ...*

En la conquista de los logros del ámbito público, otra de las cuestiones que ha supuesto un acercamiento hacia una igualdad formal en comparación a la posición de la figura masculina, ha sido la independencia económica aludida por ejemplo a través del derecho de las mujeres a obtener una cuenta bancaria en propiedad en comparación con sus anteriores generaciones.

**MJ (M3):** *personalmente creo que cambios ha habido muchísimos, [...] mi abuela siempre me cuenta que para ir al banco o lo que fuese por temas de dinero, pues necesitaba la firma de su marido [...] hoy en día yo puedo ir al banco a sacar dinero y nadie me dice nada.*

Hay que destacar que la percepción de la igualdad se extrapola también al ámbito privado, donde se denota una mayor igualdad en cuanto a las tareas asignadas, política y socialmente durante la historia, atribuidas a las mujeres.

**HJ (H2):** *y yo veo allí que sí que se ha dau cambio en que, joe, en que cada vez estamos pues todas las personas más concienciadas de que bueno, esos roles de género que asignan tareas domésticas están poco a poco cambiando y desapareciendo.*

Por otro lado, la liberación sexual de la mujer supuso un punto de inflexión importante que hoy en día significa una capacidad de elección, por lo menos, en cuanto a la maternidad según se percibe en los discursos.

**HA (H3):** *ha habido otra cosa que ha influido también, al fin de cuentas es igualdad también, en la liberación sexual de la mujer, y es el control de la natalidad [...] cuando ha habido control de la natalidad, las mujeres han podido ser más libres también en ese sentido e igualarse al hombre en cantidad de cosas.*

**MA (M2):** *desde los años 50, desde que están los anticonceptivos la mujer elige lo que quiere hacer, si quiere tener hijos, no quiere tenerlos, cuándo los quiere tener, más o menos, puede elegir.*

Por último, en cuanto a la percepción creciente de la igualdad, señalar los cambios en los roles y estereotipos de género. Por un lado, los relacionados con el comportamiento y las actitudes y por otro lado, aquellos vinculados con la expresión de sentimientos, cuestión también atravesada por la segregación de género. Es decir, existen sentimientos que se reprimen según el género y otros que se fomentan y fortalecen.

**MXJ (M1):** *tengo amigos que antes decían que no podían llorar porque se sentían como eso, mal, y ahora que ya está avanzando un poco todo este tema lloran con todo tipo de libertad y dicen, pues es que soy sensible, soy una persona sensible pues voy a llorar, ya está. Amigas al revés, que no les he visto llorar nunca.*

**HA (H1):** *yo creo que nuestros nietos van a estar mucho más preparaus. Yo a mi nieto le veo con las uñas pintadas, jugando con sartenes, se viste de mujer, ahora de chico [...] Yo al principio le decía a mi hija ¿esto pa quién es? Tengo dos nietos, ¿pa qué? ¿pa fregar? ¿y sartenes?*

### 3.1.2.2. Desigualdad

En este apartado se observan cuestiones relacionadas con una constatación general de las desigualdades, los ámbitos de desigualdad, los fenómenos más visibilizados así como las causas de las desigualdades, por lo que se examina que en la actualidad la mujer sigue viviendo en una situación de desigualdad. Por lo tanto se observa el impacto que la socialización de género tiene en los individuos y en la propia estructura del sistema, donde se producen y reproducen las desigualdades de género y creencia de la superioridad masculina.

### 3.1.2.2.1. Constatación general

En cuanto a la percepción general de desigualdad desde un posicionamiento de asimétrico de ambos sexos, se vislumbra que existe conciencia en relación a los privilegios obtenidos por el simple hecho de nacer mujer u hombre a la vez que se observa que se incide en el logro de la igualdad real.

**HA (H3):** *una cosa es que los hombres y las mujeres seamos iguales, y otra cosa es que los hombres y las mujeres tengamos los mismos derechos. Y es ahí donde yo creo que hay que dar la batalla, en los derechos que para todos tienen que ser.*

**MXA (M1):** *el hecho de haber nacido mujer ya te condiciona y te condiciona en unos ámbitos en la vida.*

### 3.1.2.2.2. Ámbitos

#### 3.1.2.2.2.1. Ámbito público

Respecto a las desigualdades en el espacio público, los integrantes de los diferentes grupos perciben que las mujeres están en una situación de mayor vulnerabilidad en comparación con a los varones, en relación con la violencia de género. Por lo tanto, se constata que por el hecho de nacer mujer existe ya una situación de vulnerabilidad y una exposición mayor a la violencia, y que en el uso de los espacios públicos también se constatan estas desigualdades.

**HJ (H4):** *no puede ser que por ser mujer ya pues tengas que hacer ciertas cosas, incluso te maten, o ese tipo de cosas.*

**MXJ (M4):** *si fueran chicos no le habría pasau como me haya pasau a mí, que me hayan agredido verbalmente en una parada de autobús que me pasó como hace dos meses y tuvo que venir a buscarme mi padre. Eso con un chico no te pasa, por el hecho de ser chico.*

**MXA (M1):** *lo que sale es las muertes por desgracias que existen y cada vez existen más. Yo no sé si se está haciendo algo para evitarlo o no, porque yo me planteo muchas veces cuando dices, aiba otra, otra. Y cómo con tanta información, con tantos medios que hay hoy en día algo está fallando.*

Por otro lado, del mismo modo que se han expuesto las desigualdades existentes en el mundo laboral, concretamente aludiendo al techo de cristal, también se percibe que se extrapola a otros ámbitos como es el del poder. Es decir, existe una subrepresentación de mujeres en los órganos de poder (institucional, judicatura, etc.)

**HJ (H1):** *si tú te pones a pensarlo creo que, ese último escalón ¿no? de igualdad de que la presidenta de gobierno, por ejemplo, eso es muy difícil, o sea, no se ha visto todavía.*

Por último, hay que destacar la alusión realizada a otras partes del mundo, cuestión que refleja que esta situación de desigualdad se debe a un sistema estructural mundial y que no responde a una causa que se encuentra en acciones individuales.

**HJ (H2):** *ser mujer en muchísimas partes del mundo es, pues vamos, te cambia la vida y unas limitaciones, unas obligaciones, una falta de libertad, una necesidad de obediencia, necesidad de estar con otra persona...*

#### 3.1.2.2.2.2. *Ámbito laboral*

En los ámbitos de desigualdad del entorno laboral, se observan las discriminaciones que se generan en este mismo espacio. Hoy en día perduran desigualdades en cuanto al acceso o mantenimiento de los empleos remunerados en las situaciones en las que las mujeres deciden quedarse embarazadas.

**MXA (M3):** *en el momento que dicen, mujer casada de treinta años, no les cogen en los trabajos.*

**HJ (H2):** *las propias instituciones son las que, en este caso no permiten el acceso de mujeres a puesto de poder o preguntan, qué, cuál es tu situación, tu estado civil ¿no? ¿planteas quedarte embarazada? [...] está esta idea como, claro, pues yo, si puedo contratar a un hombre o a una mujer pues para que voy a contratar a una mujer si se puede quedar embarazada, va a coger la baja.*

#### 3.1.2.2.2.3. *División sexual del trabajo*

Como último apartado se analiza la división sexual del trabajo donde se refleja una sobrecarga de trabajo en relación a los espacios privados y cómo se asignan estas tareas a las mujeres. Por consecuencia de los roles establecidos socialmente, las mujeres se

responsabilizan de este espacio, como anteriormente se ha expuesto, con las consecuencias que ello conlleva en cuanto al desarrollo individual de la mujer en el ámbito público.

**MXA (M3):** *es como que todavía ese tema de la casa, de la limpieza de tal y de cuál, parece como que lo tenemos que hacer, y ellos como que no tienen que hacer, hoy en día. Aunque se reparten más las cosas, pero eso sigue ahí.*

**MJ (M1):** *coletillas de, sí, si yo también ayudo en casa. Es en plan, no, es que tú no ayudas, o sea, la casa es de todos, no es ayudar a alguien, es que todos colaboran.*

### 3.1.2.2.3. Fenómenos más visibles

En este apartado se recogen aquellos aspectos que cobran mayor visibilización en relación al fenómeno, abordando tres cuestiones: doble jornada, techo de cristal y brecha salarial. Incidir que todos los grupos han aludido a la situación de desigualdad de las mujeres en el ámbito del empleo remunerado, cuestión que se palpa en el discurso social y de la que todas las personas entrevistadas son conocedoras.

A pesar de la conciencia social en cuanto a la discriminación que sufren las mujeres en el ámbito laboral, no se realiza una lectura desde un entramado estructural ni desde la socialización de género. Es decir, no se concibe la complejidad del asunto desde una óptica de mandatos y atribuciones impuestas desde la socialización diferenciada de los sexos, que tejen caminos segregados con funciones y expectativas distintas. Esto supone la perpetuación de esta segregación en el mundo laboral también, lo que genera mayor dificultad en cuanto al logro de altos cargos de poder y un salario igualitario para las mujeres. Al no producirse este análisis se puede apreciar que en los discursos no existe una concepción de causalidad entre la socialización diferencia de género y el impacto que esta puede tener tanto en el ámbito laboral como en todos los restantes de la vida cotidiana.

#### 3.1.2.2.3.1. Doble jornada

En relación a la doble jornada, se puede constatar la sobrecarga de trabajo de las mujeres tanto en el empleo remunerado como en el trabajo no remunerado. A pesar de observarse conciencia sobre este aspecto, en cierto modo se relaciona con la decisión o

elección de ellas mismas, es decir, se individualiza la causa. Esto corresponde al sistema de patriarcado del consentimiento anteriormente dilucidado, lo que replica el cumplimiento de la feminidad normativa contemporánea, es decir, la ejecución del papel de *superwomen*.

**MA (M1):** *tampoco quiere dejar de ir a trabajar, porque si deja el trabajo luego pierde el tema y pierde todo, pues entonces ¿qué hace? Eso, lo otro, lo otro, lo otro, lo otro... Dejar de hacer muchas cosas, porque, al final vas priorizando esos hijos, esa casa que funcione, para que estén bien esos hijos, etc., etc. Claro, pues entonces no eres una super mujer que abarcas a todo.*

**MXA (M1):** *ahora hay WhatsApp de esos que ponen, la mujer, cómo es... ¿qué carrera tienes? Y entonces empiezan a sacar carreras. Todas las carreras se juntan en una mujer, en una ama de casa de hoy en día actual ¿no? Porque es verdad, hemos aprendido de todo, a ser economistas, sociólogos, psicólogos, enfermeros, médicos, sin saber, sin haber estudiado la carrera porque nos toca en la vida vivir con los hijos.*

Por otro lado, se analiza también un discurso en el que se considera que el problema radica en la conciliación del trabajo de cuidados y las exigencias del empleo, cuestión que se estima que compete a mujeres y hombres por igual. Contradictoriamente se observa la interiorización y normalización de los roles de género, es decir, cómo las mujeres se reducen las jornadas o buscan trabajos “más cómodos”, mientras que los varones, manteniendo sus puestos de trabajo y su jornada laboral, renuncian a puesto de mayor poder.

**MJ(M1):** *yo creo que igual no es tanto igualdad si no intentar conciliar la situación laboral con la familiar. O sea, que igual en algunos ámbitos muchas veces la mujer intenta reducirse jornada o tener otro tipo de trabajo más cómodo para poder compatibilizar con una vida familiar. Pero también conozco hombres que renuncian a una situación laboral mayor para poder... o sea, es que, depende un poco de cada.*

### 3.1.2.2.3.2. Techo de cristal

Como segunda cuestión dentro del ámbito de la desigualdad, aparece en los grupos el techo de cristal, contemplado como la imposibilidad de acceso a los puestos de mayor

poder y control de las mujeres. Sin embargo, no se atiende a las estructuras que perpetúan su dificultad de acceso, lo que complejiza la visibilización de las inercias de reconocimiento entre varones, lo que se ha denominado pactos patriarcales, los que legitiman esta desigualdad sustentada por los procesos de socialización.

**MXA (H2):** *va cambiado, pero a nivel de jefaturas, las altas no. Porque ahí es como, va cambiando, va cambiando, va cambiando y al final los que mandan pues siguen siendo hombres. Pero yo creo que se está consiguiendo, pero no a altas esferas.*

**HJ (H1):** *todavía hay bastante desequilibrio en, sí que pueden acceder al trabajo y creo que estamos en igualdad de condiciones, pero a la hora de puesto directivos o elevados, [...] es más complicado ver a una mujer.*

**HA (H5):** *las empresas todavía no confían en el talento de la mujer. ¿Por qué? Porque todavía la sociedad es muy machista.*

#### 3.1.2.2.3.3. Brecha salarial

En cuanto al último ámbito se analiza la brecha salarial, situación percibida y nombrada como se expone a continuación.

**MJ(M1):** *en cuanto al trabajo, los salarios y todo eso pues sigue habiendo gran brecha.*

**HA (H4):** *una cosa es el derecho, o sea, la igualdad y otra cosa es que realmente, o sea, se malinterpreta la cuestión, de que la igualdad de la mujer, el derecho de tener un puesto de trabajo y ganar lo mismo.*

#### 3.1.2.2.4. Causas de la desigualdad

Existen diversas causas que generan y reproducen desigualdades de género en la sociedad. A continuación se detallan aquellas a las que se ha hecho alusión, atendiendo a que esto no corresponde a un fenómeno estanco, si no que las causas y situaciones se van tejiendo entre sí complejizando aún más esta situación.

##### 3.1.2.2.4.1. Sociocultural

Las alusiones a las causas socioculturales son diversas, coincidiendo al mismo tiempo las diferentes percepciones de las y los integrantes de los grupos de discusión. Por un



lado, se analiza la apreciación a las inercias y costumbres sociales, interiorizadas y aceptadas lo que supone una dificultad para el cambio de éstas.

**MA (M2):** *es que eso, que llevamos muchos años siendo él el jefe. ¿Cómo va a dejarlo de repente? Por mucho que nos guste.*

Por otro lado, parte de esa dificultad tiene que ver con que el cambio implica renunciar a privilegios, debido a que la igualdad no puede conseguirse sin modificar ambas posiciones.

**MXA (M3):** *al final partís de una situación de privilegio, y eso, el que está acostumbrau, es que esto me ha venido dau.*

**MXA (H5):** *a los hombres, seguro, lo digo como hombre ¿eh? nos jode. Eso de perder privilegios y tener que bajar escalones, ay, después de 5000 años...*

Así mismo, hay quien vincula las desigualdades con la cultura y la diversidad en las costumbres de países del mundo.

**MXJ (H2):** *yo creo que el tema de la igualdad, yo creo, personalmente que tiene que ver mucho con el tema identitario cultural de cada país. Yo creo que es algo que marca mucho las diferencias entre los roles masculino, femenino.*

#### 3.1.2.2.4.2. Explicaciones biologicistas

Los razonamientos biologicistas ocupan también un espacio en el discurso como explicación de las desigualdades de género.

**HA (H2):** *con el tema hormonal, pues ahí tenéis vosotras una, tenéis... una pega, y ya está. Pues porque sí, pues porque no sois iguales siempre. Nosotros en ese sentido somos bastante más equilibraus, bastante más igualaus ¿e?*

Por otra parte, se aborda también la explicación de la relación entre la división de roles y desigualdad, si bien, la división de funciones derivada de los roles es relacionada con la condición natural de ser mujer u hombre. Por lo tanto, las desigualdades son derivadas de una manera causal, debido a los propios procesos biológicos, así mismo se percibe una lógica de poder injustificada -al hacer alusión a la *preponderancia*- como norma que se saldría de este proceso natural.

**MA (M2):** *si vemos la historia el hombre necesita la fuerza, porque tiene que salir a cazar, tiene que salir hacer cosas violentas, la guerra, tiene que construir la casa... La mujer es la única que puede quedarse con la prole y se queda. Se inicia la diferenciación en la propia anatomía, en la propia biología de los dos sexos. Entonces, eso va calando en ese grupo de hombres, en el grupo masculino va calando y se va manteniendo a lo largo del tiempo. Y como eso es lo que es realmente importante, el tener una casa, el poder darle de comer, el poder tal, ese individuo quiere esa preponderancia, esa cosa de decir, yo soy el importante. Porque si yo no estoy aquí se mueren todos.*

### 3.1.2.3. Reacción a la igualdad

Como último apartado dentro del eje categorial de igualdad/desigualdad se analizan las reacciones en torno a la igualdad. Se divide en dos partes, por un lado la percepción de exceso y por otro lado el movimiento feminista.

#### 3.1.2.3.1. Percepción de exceso

Se considera la existencia de un exceso de igualdad en la actualidad. Esta consideración toma forma en varias vertientes. Por un lado, la percepción de la exageración de circunstancias cotidianas bajo el paraguas de la costumbre y de la normalización de conductas sociales. Por otro lado, esta exageración también tiene relación con el acceso de las mujeres a mecanismos judiciales, alegando el uso exceso de las denuncias.

**HA (H2):** *el tema del lenguaje de inclusión es que ya, para mí eso me saca de mis casillas. [...] Cuando se dice vamos todos pues se entiende que vamos todos, chicos y chicas.*

**HA (H1):** *aunque creo también que hay cosas que se pasan un poco me parece a mí ¿e? Joe que se te escape una vez tonta a una mujer se te puede denunciar ¿no? ostia macho. Que no te estoy insultando gravemente, sino jode que igual se me ha escapau lo de tonta. Yo creo que, no sé, hasta excesivo. Y estoy a favor ¿e? de todo. Pero madre mía, madre mía, hay que tener un cuidau de la leche.*

En consecuencia, se percibe cierta victimización de los propios hombres. Se expresa el apoyo a las mujeres en su lucha por los derechos, mientras eso no suponga una desestabilización de su posición, ni de sus derechos de privilegio.

**HA (H4):** *está muy bien que luchen por los derechos y que los hombres también deberíamos apoyar la lucha y luchar por los derechos de las mujeres. Por la igualdad sí, pero que esa igualdad no quiera pasarse sobre también el derecho de nosotros.*

**HA (H2):** *la socia la tengo empoderada [...] un día una amiga, me mandó un WhatsApp de empoderamiento de la mujer y dije, no hace falta más que la empodere más. La ostia, si un día de estos voy a ir abrir la puerta y no voy a entrar a este paso.*

### 3.1.2.3.2. Movimiento feminista

El movimiento feminista toma un protagonismo relevante en cuanto a las reacciones ante la igualdad. Por lo tanto, son diversos los discursos que giran en torno a este movimiento social desde diversos prismas. Por un lado, la percepción de exceso de las reivindicaciones del movimiento feminista, junto al discurso ambivalente en cuanto a sus logros.

**HA (H5):** *han estau muy reprimidas por parte de la sociedad. Y vamos, ahora que no lleguemos a lo contrario ¿no? Lo que dices, el chiste ese que te juntas en el ascensor con una feminista y bueno días, pasau mañana tengo el juicio. O sea, pero vamos, no, eso yo creo que no, que vamos a ir a mejor y vamos y todo que ha de ser mejor.*

Como segundo prisma se analizan los mecanismos para deslegitimar al movimiento feminista. Ello consiste en contraponer: el feminismo al igualitarismo, el feminismo malo con el buen feminismo o el hembrismo con el feminismo. Dicha lógica es utilizada para invalidar el movimiento, puesto que el feminismo consiste, precisamente, en reivindicar la igualdad y las transformaciones necesarias para sus logros.

**HA (H3):** *a veces, es estas manifestaciones feministas, el exceso a la hora de ciertos comportamientos yo creo que hace que mucha gente cierre filas contra todo eso. Estaba en [...] un mitin [...] y en un momento determinau, dice, vamos a sustituir este régimen asesino de patriarcado por el feminismo. Digo, pues yo me voy. Si me habla usted del igualitarismo pues me quedará pero si me habla de quitar a uno*

*malo, pa poner a otro igual, pues me voy. [...] el feminismo, ese feminismo radical, se está apropiando, de la idea buena del feminismo y hacen cosas que nos parecen que están mal. Que a lo mejor resulta que hay que hacerlo, pero es como todo, no puedes pasar de cero a cien. A lo mejor hay que ir más poco a poco, no lo sé.*

**HJ (H2):** *cuando hablo con los chicos y las chicas de los que soy monitor [...] y te empiezan, no pero es que el feminismo de hoy en día no es feminismo, es hembrismo, y yo soy feminista, yo no soy hembrista. Y a mí me da como el efecto pendular casi veo que está pasando quizás.*

**HA (H4):** *separarse aquí un matrimonio es realmente fatal porque se queda en la ruina un hombre, o sea, y yo he visto por ejemplo hombres que dicen ¿y a nosotros quién nos defiende? ¿El movimiento feminista? también tendríamos que hacer un movimiento machista.*

### 3.1.3. Violencia de género

Como tercer eje categorial, se analiza la violencia de género, comenzando con el concepto de violencia de género, es decir, qué entiende por violencia de género cada una de las personas integrantes.

#### 3.1.3.1. Concepto

Por un lado, se aborda la relación entre desigualdad y violencia. La propia condición de desigualdad en cuanto a las situaciones de poder en la sociedad propicia la perpetuación de la violencia en cuanto a que es mucho más fácil que el individuo que se sitúa en una posición inferior pueda sufrirla, en este caso la mujer.

**HJ (H3):** *que forma parte también un poco de una cierta ideología ¿no? De cómo la mujer pues ha estado sometida durante muchos años bajo el yugo del hombre, se le ha castigado de una manera bastante abrupta.*

**HJ (H4):** *la violencia del hombre a la mujer que puede ser física o mental. Que es en muchos casos hombres que se creen directamente superiores a la mujer. Que la mujer pues tiene que ser para él o algo de ese estilo y que pues cualquier cosa, que un hombre le mire o cualquier cosa pues parece como que se la quitan ¿no? o algo así.*

Siguiendo la línea de análisis de la percepción de la violencia se constata cómo son las propias estructuras las que reproducen desigualdades y se identifica que la violencia se ejerce contra las mujeres por el simple hecho de serlo.

**MA** (M1): *yo creo que violencia es toda la sociedad en general es violenta contra la mujer. [...] violencia yo considero que hay, socialmente, la mujer sufre violencia en general.*

**HJ** (H1): *violencia tanto física como mental, es en lo primero que piensas [...]. Pero creo que va más allá de lo físico o lo mental que igual es lo primero que piensas con violencia de género.*

**MXA** (H5): *todo aquello que sea violencia contra una mujer por el hecho exclusivamente de ser mujer.*

Así mismo, se destaca la confusión existente en relación con la noción de género. Es decir, la concepción de género como equivalente a persona, como una mera categorización vacía que no implica características y prácticas jerarquizadas y que provocan la violencia al mismo tiempo que también se concibe la violencia de género aquella que es ejercida por la mujer. Se denota por lo tanto una clara confusión en relación a la comprensión del fenómeno de violencia de género. La violencia que ejerce una mujer no puede ser catalogada como violencia de género puesto que no corresponde a un sistema estructural de dominación que perpetúa y legitima la superioridad de la mujer sobre el hombre. En cualquier caso, no se puede obviar que las mujeres también ejercen violencia, pero esto no corresponde a un fenómeno normalizado y arraigado en nuestra sociedad.

**MXJ** (M1): *todo tipo de falta de respeto, agresión... diferencia contra la mujer o bueno, o contra el hombre. O sea, cuando uno se siente superior al otro básicamente. Lo desagradable es que es muy alto porcentaje de hombre a mujer.*

**MXA** (H2): *falta de respeto, tratar por igual. Cuando es, yo soy más que tú o me siento más que tú o no te respeto como eres.*

**MXJ** (H5): *es cualquier tipo de violencia que está basada en las diferencias de género, entiéndase masculino, femenino, o los millones que hay.*

Por último, se destaca la confusión en cuanto a la denominación del problema, respecto al uso conceptual o dificultades en relación a la identificación.

**MXA (H6):** *a mi violencia de género, no sé si estaré equivocau, a veces me resulta un poco un eufemismo ¿no? No, no, es la violencia machista, la violencia del hombre.*

**HJ (H4):** *eso sería machismo, no violencia de género o ¿eso también sería violencia de género?*

### 3.1.3.2. Manifestaciones

Las manifestaciones de la violencia percibidas por las y los participantes de los grupos se expresan de diversas maneras, las cuales se exponen a continuación.

#### 3.1.3.2.1. Física

En relación a la violencia física, hay que destacar que es una de las manifestaciones que primeramente se identifican junto a la psicológica que se abordará posteriormente. Es interesante cómo las personas participantes priman en su discurso estos dos únicos tipos de violencia. A pesar de esto, cabe destacar que también se identifican otros tipos de violencia de género.

**MJ (M1):** *o sea, hay dos tipos de violencia ¿no? Puedes hacer violencia física o verbal.*

#### 3.1.3.2.2. Femicidio

El femicidio es otra de las expresiones que se analiza en los diferentes grupos de discusión. Cabe destacar que las verbalizaciones que se utilizan para hacer alusión a los asesinatos de las mujeres, en algunos de los casos hacen referencia a “muertes” como si se eximiese al culpable. Al mismo tiempo que se normaliza el número de mujeres asesinadas, como si se tratara de una cantidad que va aumentando conforme avanza el año.

**HA (H1):** *las mujeres mueren, eso está claro. ¿Por qué? Celos, economía, yo qué sé lo que es.*

**HJ (H3):** *estamos hablando de mujeres que fallecen, cada x tiempo fallecen una determinada cantidad y eso pues no lo puedes tolerar.*

#### 3.1.3.2.3. Psicológica

Junto a la violencia física, la violencia psicológica es otra de las manifestaciones destacables en torno a la percepción del fenómeno. Se percibe en el discurso la importancia que se le otorga a las consecuencias de la violencia psicológica. Si bien su dificultad reside en la identificación de este tipo de violencia, se analiza la importancia y el impacto de esta.

**MJ (M1):** *igual cuando se habla de violencia de género se ve solo la violencia física pero con la verbal también se puede hacer mucho daño yo creo. Y más a largo plazo, o sea porque, si tu como mujer, no tienes marcas, por así decir, físicas en tu cuerpo, pues es más difícil el denunciar ese tipo de violencia.*

**HA (H1):** *a mí me parece importante también la violencia psicológica. Que te van dejando, que al final le vas creyendo. O sea te pega y cariño, pues pégame otra vez, que me lo merezco.*

**HJ (H3):** *hay agresiones a nivel emocional que cuesta más de sobrepasar, de llevar, más que una, pues no sé, una patada o... Que las dos son igual de horribles y hay que ponerles remedio. Pero según en qué momentos pues lo emocional también pesa.*

#### 3.1.3.2.4. Institucional

La identificación de la violencia institucional aparece relacionada en los discursos analizados con la percepción de la revictimización que se ejerce en las diferentes instituciones. Esto supone que las mujeres que han sufrido violencia de género, durante un proceso, bien sea judicial, o policial entre otros, vuelvan a ser víctimas lo que conlleva una mayor vulnerabilidad y una deslegitimación de su palabra.

**MJ (M2):** *y luego también a la hora de denunciar, pues que por ejemplo, si vas a un juzgado, o vas a declarar, [...] al chico no le preguntan, oye ¿y cómo ibas vestido? ¿Y por qué ibas por estas calles? Y es como que las mujeres van, y van con miedo de que les hagan esas preguntas y luego, o no declaran, o tienen miedo, o... Y entonces es como, jolín pues por qué nosotras sí y a los otros no.*

**HA (H3):** *dentro de la policía también, un tío de estos, un burro de estos que llega la mujer y empieza a pitorrearse de ella, la siguiente pues no va.*

### 3.1.3.2.5. Sexual

En referencia a la violencia sexual, se analiza cómo en la mayoría de las ocasiones se verbaliza este tipo de violencia a través de la *Manada*. Se denota así el impacto de esta violación y la utilización de la palabra *Manada*, incluso para sustituir al propio concepto de violencia sexual. El eco que han hecho los medios de comunicación en relación a las violaciones grupales hoy en día pone el foco en los procesos judiciales así como en cierta forma en la impunidad en torno a la violencia sexual.

**MXJ (M4):** *el caso de la Manada, que se está nombrando mucho, que parece que no pasan más, pero es que pasan muchas más pero se nombra solo el de la Manada [...] les ha dau como pie. Porque yo si soy un tío y sé que haga lo que haga no me van a meter en la cárcel porque he violado a una mujer con cuatro colegas más y no me han metido a la cárcel, y no he entrau en la cárcel, y además no ha sido violación si no que ha sido abuso [...]. Y desde entonces se están dando muchos más casos de manadas.*

Así pues, se puntualiza las violaciones dentro de la pareja, mostrándose como difíciles de identificar al estar establecido socialmente que la mujer, de una manera u otra, tiene que complacer al hombre.

**MXJ (M4):** *mucha gente que no quiere mirar y ver el problema, tienen entendido que la violencia es celos, físico, y al final, no nos quedamos con la violencia sexual que se da dentro de las parejas, ya no fuera, con lo de la Manada, es que dentro de la pareja se da tanta violencia sexual...*

Se relaciona a la vez la violencia sexual con la pornografía, ya que la pornografía que se consume hoy en día y a la que se tiene una mayor facilidad de acceso, es considerada también violenta en términos simbólicos. Es decir, las relaciones que se reproducen en la pornografía cosifican e instrumentalizan a la mujer, creando relaciones de poder y desigualdad. El consumo de este material impacta en la gente joven ya que es utilizado como modelo, asunto que genera inquietud en los y las informantes clave, dada la tendencia a la normalización de estas conductas.



**MA (M4):** *a mí me preocupa un poco más los adolescentes. Del control de los móviles, de las chicas y eso ¿no? Y de la utilización. Yo creo que eso viene de la facilidad que tienen al mundo de la pornografía a través de las redes sociales y del uso que se hace del cuerpo de la mujer ¿no? De usar y tirar y así. Tienen demasiado acceso a ese mundo. Sus primeros contactos sexuales y así a través de la pornografía. E infravaloran muchísimo al cuerpo de la mujer en la adolescencia.*

**HJ (H2):** *un tema que yo creo que es de los que más daños hace es el tema del papel de la mujer en la pornografía ¿no? Yo creo que ahí se da una violencia porque salen unas relaciones de dominación que luego se reproducen, se heredan.*

**MXA (M4):** *la educación sexual de los jóvenes, se calcula ahora que el 80% viene de la pornografía que nos cosifica. Ahora los de 15 años o 14 están mucho más en la pornografía. Y ahí ¿qué es la mujer? Y ¿qué es la relación sexual desde la pornografía no?*

#### 3.1.3.2.6. Micromachismos

Como último ámbito de las manifestaciones de la violencia de género se analizan los micromachismos. Se observa cómo se identifican conductas que han sido normalizadas e invisibilizadas, y el aumento en la conciencia en su detección, sobre todo por la generación de las personas jóvenes como se abordará más adelante.

**MA (M2):** *violencia puede ser incluso, una mala mirada, un mal gesto, una mirada tal...*

**MJ (M2):** *por ejemplo de estar por la calle y que te de miedo ir por ciertas calles o decidir ir por una calle y que te digan, eh, tía buena, no sé qué. Y es como que te da miedo, no sé, yo eso lo considero violencia de género solo porque eres chica. O chica o transexual o lo que sea.*

**HJ (H1):** *el uso del lenguaje también, en muchos casos en bastante violento. Porque si te paras a pensar la mayoría de las palabrotas o cosas que no te gustan dicen que es una puta mierda ¿no? y puta ya se refiere al femenino. O es un coñazo ¿no? que es el órgano genital femenino. O cuando es algo bueno dices que es la polla ¿no? que es el masculino. [...] incluso dando una charla, aunque la mayoría sean chicas, normalmente, si no estás acostumbrau tiras al masculino para hacer el grupo.*

Para finalizar se hace alusión a la complejidad del ciclo de la violencia. Es decir, se percibe que se entiende esta complejidad pero, al mismo tiempo, también se observa la dificultad a la hora de percibirla y luego poder reaccionar debido a su lógica progresiva y a la escala de violencia.

**MJ (M3):** *en el momento de que te metes en una relación tóxica o lo que sea, no eres consciente. Y te vas metiendo, te vas metiendo y es que, hasta que no tocas fondo, incluso tocando fondo, luego de ahí salir es que, o sea, no es nada fácil. Y eso, no eres consciente, el problema es ese, que no eres consciente.*

**MXJ (M4):** *es que creo que va escalonado ¿no? de cierta manera. Yo creo que el que empieza con celos, o sea, primero son celos, luego son, no vayas con estas o no vayas con las otras y luego va avanzando a medida que no te das cuenta o no tienes la capacidad de decir, oye hasta aquí.*

### 3.1.3.3. Causas de la violencia de género

En este apartado se analizan las causas de la violencia de género. Se puntualiza que la educación se observa de forma transversal en muchas de las causas, por lo que no se realiza un apartado de forma aislada debido a la lógica transversal.

#### 3.1.3.3.1. Sociocultural

Principalmente las personas participantes sitúan la causa de la violencia de género en una cuestión sociocultural. Además de esto, se aprecia también el componente de la tradición. Al mismo tiempo se analiza que si las estructuras sociales se construyen desde la desigualdad, lo que se edifica sobre ello sigue esta lógica, lo cual conlleva que todas las personas se encuentren atravesadas por el sistema patriarcal.

**MJ(M3):** *también vale, lo que ves en casa y tal, pero todos los estímulos que te da la sociedad, jo, pues también dice.*

**MXJ (M1):** *lo de la tradición... porque ahora se está viendo mucho, yo oigo mucho o leo mucho lo de, porque siempre ha sido así, porque el hombre tiene que ser no sé así ¿sabes? Yo creo que el factor sociedad tradición está ahora como muy, se está volviendo como a, o se quiere volver a antes.*

**MXA (M4):** *del machismo estamos atravesaus los hombres y las mujeres. No solo los hombres son machistas, las mujeres. Yo que estaba desde los 15 años creyendo que era feminista, te descuidas, te despistas un poco, he tenido hijos y de repente me veo con una machistada de mucho cuidau.*

### 3.1.3.3.2. Poder

Por otro lado las personas entrevistadas aluden al poder, un poder normalizado culturalmente en nuestra sociedad. Es relevante que los discursos sobre violencia de género vinculen la violencia con el poder de manera clara, algo que muestra el impacto de los discursos feministas y de género en los últimos años.

**MJ(M3):** *esto obviamente tiene ya de largo [...] siempre el hombre ha estado muy como empoderado y con los privilegios, pues una persona desde sus privilegios es como que siente el hacer poder sobre otra. Entonces igual los hombres sienten que las mujeres son más débiles entonces por eso, como que desde tu poder como que puedes hacer presión o distintos tipos de violencia sobre un sector que ves más débil.*

En algunas de las expresiones se hace alusión al poder no solo considerando que la violencia es la expresión derivada del mismo, sino que, desde esa situación de poder, la resistencia, la desobediencia o los cambios de las mujeres, son insoportables para algunos hombres lo cual utilizan la violencia como reacción a ella.

**HA (H1):** *lo que pasa, no lo sé ¿eh? las que mueren, no lo sé ¿eh?, se enfrentan, vamos a decir, al que le quiere matar. Yo creo que mi abuela, mi madre, creo que lo admitían. Que te meto una ostia, bueno pues a callar, a fregar y a cocinar. Digo yo que admitían más.*

**MA (M4):** *es un miedo a perder el poder, a perder el privilegio y es la resistencia, es una respuesta ¿no? desde el miedo puede ser, del miedo a perder privilegios.*

**MXJ (H5):** *creo que es parte de mantener el poder. Se basa en una cuestión de, si yo te difamo o te hago ver en un rol inferior yo tengo más poder.*

### 3.1.3.3.3. Biológicas

Lo que en este apartado se analiza, no es el estudio de la biología como causa de la violencia, sino como causante de los diferentes tipos de violencia que ejercen mujeres y

hombres. Así pues, se expone cómo las mujeres ejercen un tipo de violencia que tiene que ver con la psicológica y los hombres con la física debido a cuestiones biológicas.

**MJ (M1):** *entonces igual entre mujeres es más fácil o más común la violencia verbal porque no tendemos tanto a la fuerza. Un hombre normalmente cuando se enfada tiende a expresar todo su enfado con la violencia física ¿no? O sea, no tiende, pero es como su primer impulso.*

**HA (H3):** *el hombre es más propenso a la violencia física y la mujer suele ser más propensa a otro tipo de violencia más sibilina.*

#### 3.1.3.3.4. Individual

En cuanto a las causas individuales, se observa cómo existe también un componente que tiene que ver con una posición particular.

**HJ (H4):** *al final se intenta cambiar las mentes de la persona, pero si esa persona no te hace caso o va por otros caminos pues es complicado que las cosas cambien.*

**HJ (H2):** *yo también creo que es un problema a nivel social pero sí que también a nivel individual. Como que también exige que todas las personas nos miremos también hacia dentro y digamos, y yo al respecto ¿cómo estoy?*

#### 3.1.3.3.5. Económica

Otra de las causas de la violencia está relacionada con los medios económicos. Cómo las mujeres que viven situaciones de violencia, en algunas ocasiones, al no disponer de una independencia económica, complejiza aún más la salida de esta situación.

**HA(H3):** *yo creo que eso es cierto y que muchas mujeres aguantan pues porque fuera de la economía familiar, no tienen un futuro claro.*

**MA (M1):** *el no tener una independencia económica, en parte eran sumisas, pero es que en parte a ver qué iban hacer.*

#### 3.1.3.3.6. Medios de comunicación

En cuanto a los medios de comunicación se observan discrepancias respecto a la visibilización de la violencia de género, lo que genera dos cuestiones destacables. Por un lado, la preocupación de la trivialización del problema lo que puede generar una Percepción de la violencia de género. Un análisis comparativo intergeneracional

normalización del fenómeno. Y por otro lado, cómo los mismos medios de comunicación pueden estar también en el origen de la expresión de la violencia en tanto sexualizan y normalizan formas de ser que facilitan la violencia, al mismo tiempo que ejercen violencia simbólica, cosificando e instrumentalizando a las mujeres en el uso mediático de la información.

**HJ (H1):** *pero que salga más en los medios, creo que puede favorecer a intentar terminar o ir cada vez a menos violencia. Lo que te da miedo también de eso es que pueda generar un efecto pues rebote de algún tipo o cada vez que haya más noticias de violencia de género que la gente pueda pensar que cada vez vamos a peor.*

**MXA (M3):** *somos una sociedad muy violenta ¿e? no solamente a nivel de puño si no las imágenes, la cosificación de las personas ¿no está todo el rato en los medios de comunicación?*

**MXJ (M4):** *me da miedo por ejemplo estar viendo las noticias comiendo todos los días y que prácticamente en muchos de ellos te digan, ha muerto una mujer a manos de su marido y que lo normalices.*

### 3.1.3.3.7. Familia

A lo que a las causas en el entorno familiar se refiere, se observan dos cuestiones relevantes. Por un lado las relacionadas con los divorcios como causante o detonante de la violencia de género. Se observa también, la evolución y la normalización del divorcio en nuestra sociedad lo que facilita al mismo tiempo la posibilidad de la salida del núcleo familiar en situaciones de violencia. Cabe destacar la situación de las personas menores y de la importancia en la consideración como víctimas de violencia de género en estas situaciones, y su gran vulnerabilidad ante ello.

**HJ (H2):** *sí que ha aumentado esa conciencia y eso también hace un poco que haya más personas que quieran divorciarse y que las mujeres no tengan esa visión fatalista que tenían sus padres ¿no?*

**HA (H3):** *en las separaciones, el acuerdo, el número de gente que llega a esa situación es mayor. Lo que pasa que si la relación ha sido muy mala normalmente la gente suele tender a fastidiarse, él y ella, los dos. Y desgraciadamente los hijos, muchas veces se utilizan como arma roja.*

Por otro lado, la percepción de lo las y los integrantes de que los modelos familiares y el aprendizaje que se realiza en este contexto familiar, marcan las pautas y conductas de las personas. Es decir, si una persona vive en un núcleo familiar donde la dinámica habitual es la violencia, esa persona normalizará esas situaciones y las reproducirá a lo largo de su trayectoria vital.

**HJ (H1):** *es lo que ha visto y vivido y es como, no pues a ti te toca hacer esas cosas porque eres una mujer y a mí no me toca hacer esas cosas porque soy un hombre.*

**MXA (H2):** *yo creo que cuando hay un joven que le dice a su novia que no salga con la minifalda, pa empezar, es que lo ha visto en casa.*

**MXJ (M1):** *si tú has visto en casa que se hace, que llega tu padre a altas horas de la noche, bebido, agarra a tu madre y se la tira día tras día sin pedir permiso, pues igual tú con 14 años sales de casa y haces lo mismo.*

#### **3.1.3.4. Responsabilización vs desresponsabilización**

Suscita gran interés la apreciación en torno a la dinámica de responsabilización hacia las generaciones jóvenes, cuestión que genera ambivalencias en los participantes en torno a dos cuestiones. Por un lado, se hace alusión a la percepción de los avances sociales en cuanto a la situación de la violencia de género, pero desde una posición de alerta en relación a las dinámicas relacionales de las personas jóvenes. Por otro lado, las expectativas y en cierta forma exigencias que se depositan en la gente joven, como si esta generación fuese la responsable de revertir la violencia de género a través de su educación.

**MA (M1):** *yo lo que veo es que todavía hay muchísimo que cambiar incluso en la gente joven de ahora. Porque se sigue un poco repitiendo ese modelo.*

**MXA (H2):** *desde que los jóvenes, bueno en general todos ¿e? pero vamos a cambiar la sociedad desde la juventud, que entiendan que eso no es así, que somos iguales.*

Junto a esta diversidad de percepciones, también se observa una tendencia a desresponsabilizar a una parte de la sociedad, como si el abordaje de la violencia de género no perteneciera a cada uno de los individuos participantes, si no como algo ajeno. Por lo tanto, se crea una cierta tendencia a no cuestionar las propias actitudes

personales normalizadas, al mismo tiempo que se asume que hay una parte de la sociedad que no va a realizar transformaciones, por lo que no se debe incidir en ello.

**HJ (H4):** *y luego también que los jóvenes igual sí que pensamos un poco más pero ya la gente más mayor, padres o abuelos, ya tienen su modelo de vida más o menos, y ahí sí que es muy muy muy complicau cambiar me parece a mí.*

**MXJ (M4):** *creo que es más fácil que haya un cambio en las nuevas generaciones que por ejemplo ya en generaciones ya, como las de nuestros padres. Porque mi madre sí que se da cuenta de las desigualdades, pero mi padre yo creo que se da cuenta y como no le conviene pues...*

### 3.1.3.5. Estereotipia

#### 3.1.3.5.1. Agresor

Sobre la existencia de la idea preconcebida de características concretas en cuanto al perfil del hombre agresor, en un primer momento existen diversos posicionamientos dentro de los grupos, que se reproducen a su vez en los diferentes grupos, no llegando haber una diferencia intergeneracional, más bien diferentes estereotipos que al mismo tiempo confluyen en la misma posición. Es decir, en todos los grupos queda presente que no existe un perfil concreto de hombre agresor y por lo tanto que no influye la situación socioeconómica ni cultural de la persona.

**MXA (H6):** *da igual el nivel cultural, o la ideología política incluso ya la religiosa.*

**MA (M4):** *una persona violenta es de cualquier capa social, de cualquier profesión, es el miedo a perder su estatus de poder y eso puede hacer cualquiera.*

A pesar de esta primera constatación, en algunos de los casos se sorprenden de las personas que ejercen violencia, lo que implica que hay un esquema o perfil interiorizado.

**MJ (M3):** *o sea es como que muchas veces también te sorprendes. O sea, cuando te cuentan en plan casos o lo que sea, dices, joe, qué dices tú. Pa ratos me hubiese imaginau eso.*

**MXA (H4):** *yo creo que no hay un rol definido del maltratador. Desgraciadamente ¿e? porque si existiría un rol se le puede poner una solución ¿no?*

**HJ (H2):** *yo me lo imagino como una persona bastante corriente. [...] a mí eso cada vez me asusta más. [...] pues el caso de la Manada por no ir más lejos. [...] Que a veces es como personas corrientes ¿no? y eso es a mí quizás lo que me preocupa.*

Por otro lado, se van nombrando características concretas que hacen que se vaya construyendo un perfil a nivel colectivo sobre las personas que agreden, atravesadas al mismo tiempo por la ambivalencia de que cualquier persona puede agredir. El dibujo que generan estas atribuciones están relacionadas con cuestiones personales y son tales como: poca personalidad, poca seguridad en sí mismo, poca empatía, con sentimiento de superioridad, con capacidad de persuasión. Al mismo tiempo que se amplifica la mirada hacia un nivel más macro.

**MXA (M1):** *tiene que tener un problema interior, para mí algo le falla en él, en su propio ser. Porque el poder de hacer daño a alguien, bueno a alguien no a una mujer, bueno, se hace daño a él mismo, pienso yo.*

**MXA (H2):** *falta de autoestima, mandatos parentales, tradición, poder, posesión, esos factores yo creo que se mezclan y cuando se juntan en una persona pues es más fácil que pueda ejercer esa violencia.*

Se destaca también la trayectoria individual, por lo que se comprueba, que a pesar de que, como anteriormente se ha mencionado, la conciencia de la existencia de una violencia estructural, cómo se individualiza al mismo tiempo, lo que contribuye a la invisibilización del fenómeno.

**MJ(M1):** *yo creo que también dependerá de la situación que haya vivido a lo largo de su vida que le haya afectado a llegar a ese punto ¿no?*

Existen también alusiones al “prototipo de violador”, mitos arraigados en nuestra sociedad que justifican de alguna manera la inocencia de los agresores. Estas dinámicas se crean cuando las características del hombre agresor no coinciden con el esquema implícito, lo que se tiende a psiquiatrizar o a justificar la violencia a una situación en la que la persona no está con todas sus capacidades en equilibrio.

**HA (H5):** *justificar bajo ningún sentido, no se puede justificar. Pero hay unos casos en que no te entra en la cabeza y entonces dices algo tiene que fallar ahí la ostia. Yo no sé en qué porcentaje ni lo qué falla, pero algo psiquiátrico.*

Percepción de la violencia de género. Un análisis comparativo intergeneracional



**HA (H4):** *yo pienso que por ejemplo no solamente la cuestión psiquiatra puede jugar ahí, también las drogas y el alcohol produce.*

### 3.1.3.5.2. Víctima

En cuanto al análisis de la estereotipia de la mujer víctima se destacan las siguientes ideas. Al igual que en el estereotipo de hombre agresor, se podría constatar que primeramente se verbaliza que cualquier mujer puede ser víctima de violencia de género.

**HJ (H4):** *yo la verdad que no me imagino ninguno. Yo creo que le podría pasar a cualquier mujer.*

**MXA (H5):** *cualquier mujer, por el hecho de ser mujer, puede ser víctima.*

Al mismo tiempo que van emergiendo diversas ideas preconcebidas las cuales están atravesadas por: las identidades femeninas, la responsabilización, la culpabilización hacia la mujer y la educación.

Está presente la construcción de la identidad femenina con el mandato anteriormente expuesto de *seres para los demás*, sustentado por el deseo de ser amadas y la importancia del cuidado y del mantenimiento de la familia.

**MXA (M3):** *yo creo que hay un tipo de mujer o una creencia femenina [...], una cierta idealización, una mujer con mucha capacidad de amar.*

**MXA (M4):** *tener una familia, mantener la familia, tener el marido y que eso no se pierda... tú tienes ahí una cosa muy sagrada dentro que nos cuesta mucho. Y entonces junto a ese papel de cuidadora dicen, ay, igual en la siguiente... nos agarramos a la esperanza, igual esta es la última vez, o igual ya no ocurre más.*

La responsabilización es otro de los elementos que se le atribuye a la mujer ante una situación de violencia. Esta dinámica está presente en nuestra sociedad, donde el foco de la violencia sigue poniéndose en las mujeres y las responsabiliza a través de cuestiones como “algo habrá hecho”.

**HA (H2):** *digo, que mal está de todas formas, hay que erradicarlo en todos los sentidos, por parte de él y de ella. Si ya entramos ahí en detalles pues algún caso*

*hay ahí que dices, la os que la mató, si es que no me extraña, no me extraña con lo bruja que era ¿no?*

**HA (H1):** *yo conocí a una chica que veía, es que joe no le hecho la comida, casi lo justificaba y eso tampoco es normal ¿no?*

Otro de los elementos a destacar es la culpabilización a la mujer, sin llegar a comprender la complejidad y profundidad de la violencia como una cuestión estructural y que tiene que ver con un contexto que facilita esta situación, y no simplemente a una elección personal.

**HA (H3):** *no acabo de entender qué pasa por algunas cabezas de mujeres que no se plantan. Pero no se plantan contra esa primera pareja, sino que, no se plantan contra cualquier persona que sea violenta y más si pretende convivir ¿no? Es algo que se da y cuando salen las notas en el periódico, a veces le perdonan. Y yo puedo entender que la primera vez lo puedas pasar, pero la segunda ya, eso ya no es casualidad.*

**MXJ (M4):** *hoy en día tiramos mucho más a culpabilizar a la mujer y se hace además con mucha normalidad, que es lo peor de todo.*

Por último, el ideario sobre actitudes y aptitudes, acentuando a la vez una evolución de estas.

**MJ(M3):** *igual antes sí que se pensaba que era pues típica mujer más introvertida, más sumisa, más tal. Pero no creo que sea como ese perfil ¿no? Que igual al que más fuerza aparenta es la que peor está por dentro ¿no? Es su forma de expresar que todo va bien pero en realidad no.*

### **3.1.3.6. Evolución de la percepción del problema**

#### **3.1.3.6.1. Visibilización**

En relación a la visibilización del fenómeno de la violencia de género, todas las personas coinciden en que actualmente es una cuestión en la que se ha incidido en los últimos tiempos, si bien, es imposible constatar que la misma se ha reducido. Esto se debe al eco que se ha hecho la sociedad de esta problemática gracias a las

reivindicaciones del movimiento feminista, de las medidas legislativas implantadas y de los medios de comunicación, como anteriormente se he expuesto.

**HA (H1):** *se sabe más, yo no sé la que había antes.*

**MJ (M2):** *como lo de antes tampoco sabíamos lo que había porque no se denunciaba pues no se puede decir si ahora más o menos.*

Esta visualización ayuda a su vez a que exista mayor conciencia y en identificar situaciones que anteriormente, debido a la normalización de la violencia o a que corresponden a violencias de baja intensidad, no se identificaban, incurriendo al mismo tiempo a la vulnerabilidad de una generación concreta.

**MXJ (M4):** *yo también a esa edad (16-17 años) yo he sufrido por parte de chicos con los que he estau, o parejas que he tenido he sufrido unas cosas que yo ahora no aceptaría. Entonces tampoco sé si es que se da más y que la gente está más mentalizada. O estamos dando un paso atrás o es que, al igual que me pasó a mí, la gente se entera más de cómo va este tema más adelante.*

#### 3.1.3.6.2. Evolución

Por lo que respecta a la evolución de la percepción de la violencia de género se demuestra cómo ha habido un cambio en relación al problema y cómo la sociedad va adquiriendo más conciencia. Se analiza al mismo tiempo que esta evolución tiene que ser algo progresivo por la complejidad que supone

**MXA (H2):** *la sociedad es una rueda tan grande tan grande, que desviarla, pues cuesta mucho, y gracias a dios, yo creo que poco a poco se va desviando. ¿Que nos gustaría que fuese más rápido? Sí. Fíjate que un cambio de rumbo, drástico, no sé si estaríamos preparaus mentalmente para esos cambios.*

Se observa también la percepción de un cambio en las manifestaciones de la violencia, complejizando la detección y a erradicación del problema.

**MXJ (M1):** *igual ahora no te dan una ostia entonces no ves que está sufriendo violencia de género como podía pasar hace cincuenta años [...]. Ahora sí que creo que hay otro tipo de violencia que está como más encubierta, que hasta gente que estamos concienciadas con el feminismo, no te das cuenta.*

### 3.1.3.6.3. Delimitación

Como último apartado de la evolución de la percepción del problema, se analiza cómo en una situación de violencia el factor personal es importante. La percepción e identificación de la violencia de género tiene que ver con la propia persona y con el recorrido vital que esa persona ha construido. En relación a esto, cada persona va creando sus propios umbrales de violencia, que van cambiando en el tiempo. Estos cambios se dan en interacción con una sociedad, que al mismo tiempo delimita esta percepción y señala aquellas violencias las cuales identificar. Es decir, es una retroalimentación entre el momento presente de la sociedad en la que vivimos con las experiencias vitales de la propia persona.

**MA (M2):** *luego también es verdad que hay que sentirse agredida, o sea que además de que te agredan te tienes que sentirte agredida*

**MJ (M1):** *todos los inputs al final los vas guardando, pero luego depende de también la propia persona o de la propia pareja, que llegues a esas situaciones o lo intentes frenar. [...] puede afectarte todo el tema social, pero depende la personalidad de cada uno.*

### 3.1.4. Posición de los hombres

Como último eje categorial se analiza qué papel está teniendo el hombre hoy en día. Se observa la necesidad de no considerar el hombre una persona que agrede por naturaleza, reflejando la necesidad de hacer una división.

**MJ (M1):** *aunque también me parece muy difícil, el papel actual del hombre ¿no? Como que se está tendiendo al otro extremo ¿no? [...] no por ser hombre ahora eres el malo de la situación.*

Por otro lado, se observa la victimización del hombre, considerándolo igualmente como víctima del sistema patriarcal y del sistema judicial también.

**HJ (H2):** *yo también a veces veo que, obviamente los veo como agresores ¿no? y también como víctimas de un sistema patriarcal que genera eso. Esas personas son también en cierto sentido víctimas ¿no? ese sentimiento de indiferencia, ese creer*

*que yo puedo hacer lo que quiera, que no necesito consentimiento, que mientras no me diga que no puedo.*

**HA (H1):** *yo tengo un amigo juez. Es que es increíble lo de la justicia, hay tres juzgaus, uno, dos y tres. Te vas a divorciar. Patxi, ¿qué juez me toca? el 1, de puta madre. ¿Y el tres? Date por jodido. Aiba la madre que me parió. El juez uno, bueno, igual te deja la mitad. Como te toque el tres...*

### 3.2. Análisis comparativo

Una vez realizado el análisis de contenido, se prosigue en el nivel más contextual del análisis con aquellas cuestiones relevantes que tienen que ver con una comparativa intergeneracional, así como cuestiones a destacar en cuanto al género.

En relación con los grupos de discusión de la generación de personas adultas, en el grupo de mujeres el discurso vehicular está relacionado con el ámbito privado: cuidados, educación de los y las hijas y maternidad. Al mismo tiempo, se incide en la importancia de la incorporación de la mujer al mundo laboral como un logro imprescindible en su independencia y reflexionan sobre la doble jornada en cuanto a este acceso laboral. Ponen el foco en la socialización de género y el impacto que conlleva los roles y estereotipos en la educación segregada.

En el grupo de hombres adultos, en cambio, el discurso vehicular gira en torno a la importancia de la independencia económica de la mujer y cobra vital relevancia la incorporación de la mujer al mundo laboral.

Por lo que al grupo mixto de personas adultas respecta, las cuestiones relacionadas con el ámbito privado y público se entrelazan, atendiendo a cuestiones de la socialización de género, así como de la importancia del empleo remunerado.

Los tres grupos coinciden que ha habido grandes logros en cuanto a la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, si bien exponen al mismo tiempo que no nos encontramos en una sociedad igualitaria. Respecto a esta cuestión, es bastante remarcable cómo en el grupo de hombres incluso se hace alusión de que esta igualdad en algunas ocasiones puede ser excesiva, tal como se ha señalado anteriormente.

Constatan la situación de privilegio y poder del hombre, pero puntualizan que la mujer es la que obtiene ese poder en el hogar. Esto tiene que ver con una clara segregación de ocupación de los espacios y, por lo tanto, con una socialización más segregada en relación con el género en esta generación. Los hombres obtienen el poder en el ámbito público en el cual las mujeres tienen una mayor dificultad de acceso, en cambio, las mujeres son las personas que gestionan toda la logística que tiene que ver con el espacio que se les ha sido asignado.

Esta última estimación, no se percibe en la generación de personas jóvenes. Se constatan de la misma forma los privilegios y el poder social que ocupa el hombre, pero no hacen una distinción en relación al ámbito privado. Es interesante al mismo tiempo, cómo los hombres jóvenes aluden a los privilegios que tienen los hombres, pero como si no fuesen parte de estos privilegios, como si ellos no ocupasen esa posición en comparación a la mujer por el simple hecho de ser hombres y probablemente pensando en generaciones de mayor edad.

Continuando con los grupos de persona adultas, los tres grupos coinciden expresando la preocupación en relación a las actitudes de control de las personas jóvenes así como responsabilizando a esta generación de la eliminación de la violencia de género. Al mismo tiempo, los grupos de personas jóvenes también expresan esta preocupación y matizan a la vez la imposibilidad de cambio con generaciones mayores que ellas y ellos. Por lo tanto, todas las personas están concienciadas con el problema de la violencia de género pero, en mayor medida en la generación de las personas adultas, es como si fuera una cuestión de la alteridad. Es decir, como si no tuviera que ver con el propio individuo, sino a un problema sociocultural, pero sin hacer alusión a las conductas individuales. A pesar de que los hombres jóvenes sí aluden al aspecto individual, no toma la suficiente relevancia.

Todas las personas, en mayor o menor medida, identifican la causa de la violencia como una cuestión estructural al mismo tiempo que inciden en la importancia de dos aspectos que contribuyen a la perpetuación del fenómeno: los modelos familiares y la independencia económica.

En relación a las manifestaciones de la violencia de género, se destaca cómo las personas adultas expresan haber conocido vivencias relacionadas con violencias físicas como una cuestión normalizada a lo largo de los años. En cambio, las personas jóvenes, concretamente las mujeres, expresan vivencias relacionadas con micromachismos, es decir, aquellas violencias catalogadas de baja intensidad. Por lo tanto se analiza un aumento en la conciencia e identificación de la problemática en las generaciones más jóvenes.

En cuanto a las personas integrantes de los grupos de personas jóvenes, los tres grupos hacen alusión a los cambios sociales en relación a la igualdad. Se destaca cómo las mujeres jóvenes comparan las vivencias de sus abuelas vinculada a la independencia económica actual, cuestión que expresan como algo imprescindible. A pesar de estos logros se observa también la preocupación por las desigualdades que persisten.

En comparación al grupo de personas adultas, las personas jóvenes están más vinculadas al movimiento feminista y aluden en diversas ocasiones a este movimiento. Al mismo tiempo, declaran cierta incertidumbre sobre el rumbo de estas reivindicaciones con preocupación a que no todas las personas se identifiquen con este movimiento, pero lo consideran como algo necesario en la lucha hacia la igualdad.

Inciden especialmente en la socialización de género, en la segregación de la ocupación de los espacios, la brecha salarial y utilizan conceptos relacionados con la perspectiva de género. Las mujeres integrantes afirman que a pesar de que en sus casas sigan reproduciéndose los roles de género, que en el momento de su independencia no mantendrán dichos mandatos.

Para concluir, los hombres jóvenes aluden a la importancia de crear espacios de reflexión en torno a la temática del objeto de estudio, en la cuál se observa que estos espacios no forman parte de la cotidianeidad de las personas.



## CONCLUSIONES

A modo de conclusión, en primer lugar se destacan aquellos aspectos relevantes en cuanto a los cuatro ejes categoriales, analizadas desde una mirada integral, ya que las diferentes cuestiones se entrelazan y debido a que la violencia de género debe de analizarse desde un conjunto, con contexto y en el tiempo.

En general, se puede destacar como uno de los principales aspectos la conciencia sobre el fenómeno de la violencia de género. Se percibe como un problema central socialmente y, además, el marco de comprensión de este problema es sociocultural, es decir, sus causas en general se sitúan en la estructura social o en elementos vinculados con la cultura y la tradición. Se concibe, en mayor o menor medida, como un problema estructural. Esto constata una mayor visibilidad y conciencia social en cuanto al objeto de estudio.

Junto a este aumento en la conciencia social en cuanto a la violencia de género, se observa al mismo tiempo cómo también se ha ampliado la identificación y la percepción en relación con aquellas violencias denominadas de baja intensidad. Por lo tanto, se comienza a cuestionarse aspectos normalizados y aceptados en la sociedad, las cuales originan cierta reacción en aquellas acciones cotidianas naturalizadas. Esta percepción genera cierta ambivalencia. Por un lado por aquellas mujeres que identifican estas violencias de baja intensidad, las cuales se ubican en una situación entre desprotección y amparo social contrapuestos. Por otro lado, los hombres a quienes se les cuestionan actitudes de micromachismos socialmente normalizadas, por lo que se ven abocados a tener que transformarlas por la presión social, lo que genera cierta inestabilidad y tener que cuestionarse su posición de poder.

Se capta al mismo tiempo el proceso de incremento progresivo de la violencia en términos relacionales, que está vinculado a su vez con la comprensión de la complejidad del ciclo de la violencia. No obstante, a pesar de esta identificación, se observa cómo sigue existiendo una responsabilización y culpabilización a la mujer víctima superviviente de violencia de género, así como una atribución de mayor vulnerabilidad y la asunción de una posición de subordinación a las mujeres que imaginan como víctimas. Esto resulta especialmente llamativo: a pesar de negar la existencia de perfiles,

en el desarrollo del discurso las características atribuidas a las personas objeto de violencia se asemejan a las características típicas y tradicionales de la feminidad y una cierta interpretación de tales características como vulnerabilizadoras.

Cobran vital relevancia los núcleos familiares en dos aspectos. Por un lado, como agentes propiciadores del ejercicio y la normalización de la violencia de género en cuanto a modelos familiares, y reproducción de esta violencia de las y los menores convivientes de ese espacio. Y por otro lado, la vinculación de la violencia de género con el derecho al ejercicio del divorcio, en la cual se visibilizan relaciones de poder y sumisión culturalmente normalizadas y aceptadas.

Recibe relevancia también la importancia de la incorporación de la mujer al mundo laboral, como un aspecto imprescindible para lograr una igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, y como medida de salida ante situaciones de violencia, si bien esta cuestión no solo se debe a un tema económico. Del mismo modo se constata la conciencia en relación con las situaciones de desigualdad en este ámbito, relacionadas con la brecha salarial y el techo de cristal, al mismo tiempo que en la mayoría de los casos, se desconoce la terminología asociada a estas situaciones. Se observa al mismo tiempo, que esta conciencia en cuanto a la situación de desigualdad de las mujeres en el ámbito laboral, no se extrapola a otros ámbitos con este mismo reconocimiento. En este sentido, se puede apreciar cómo a través de los medios de comunicación, se van articulando y reproduciendo aquellos discursos en los cuales los medios de masas ponen el foco y la repercusión que ello conlleva en la creación de discursos.

En esta misma línea, en la cual diferentes agentes tienen un impacto en la creación del discurso, se observa cómo otro agente destacable en la actualidad es el movimiento feminista. Es una cuestión polemizada, en la cual existen diversos posicionamientos, pero en su conjunto se destaca cómo existe una reacción social ante las reivindicaciones de este movimiento. Se percibe como un movimiento imprescindible para el logro de la igualdad, pero al mismo tiempo se cuestiona su representación al conjunto de la sociedad así como una amenaza, sobre todo, para la población que está acomodada en sus privilegios. Por lo tanto, se constata una resistencia al cambio hacia una igualdad entre mujeres y hombres, ya que significa una desestabilización del poder a la mitad de

la sociedad, y el reconocimiento, tanto personal como colectivo, del derecho a una igualdad real de la otra mitad de la población.

Se incurre también en el impacto de los roles y estereotipos de género en la socialización segregada y en los mandatos sociales que están relacionados con la ocupación del espacio del ámbito privado y público, al mismo tiempo de su perpetuidad en la actualidad, si bien con transformaciones al respecto, pero con una perdurabilidad notable.

Se incide en la gente joven como responsables de la transformación de esta socialización, lo que supone que se vivencia la violencia de género como un ente externo que no tiene relación con cada uno de los individuos. Es decir, hay cierta construcción de distancia y de alteridad en relación a las manifestaciones de violencia.

Así pues, se identifica la violencia de género como un problema estructural y la socialización de género como caldo de cultivo de este fenómeno, pero apenas se hace una lectura individual sobre conductas que se recrean y forman parte de este complejo entramado, lo que genera una cierta dinámica de perpetuación y desligamiento, cuestión que no deja de crear una importante ambivalencia.

Hay que destacar también, que el lenguaje utilizado en la mayoría de las ocasiones es el masculino, utilizando el lenguaje inclusivo de manera residual, lo cual refleja la interiorización del androcentrismo y de la invisibilización normalizada de la mujer.

Finalmente, mencionar las alusiones en relación al proceso de cambio social respecto a la violencia de género, acentuando que debe ser un cambio progresivo y lento, debido a la imposibilidad de hacer frente a un cambio sustancial en las estructuras -sociales, políticas, institucionales, etc.- existentes.

En segundo lugar, se confirma la idoneidad de los objetivos e hipótesis planteadas con anterioridad. En lo referente a los objetivos específicos se considera que se alcanza el objetivo relacionado con *identificar los elementos descriptivos y explicativos de la violencia que aparecen de manera diferenciada en las representaciones de generaciones distintas*, a través de los cuatro ejes categoriales establecidos -socialización de género, igualdad/desigualdad, violencia de género y la posición de los hombres- y del análisis comparativo.

Por otro lado, en cuanto al objetivo *conocer si existen transformaciones generacionales en relación con la percepción de violencia de género* se constatan también a través del análisis elementos concretos en relación con la transformación de las percepciones.

En este sentido, se analizan que existen transformaciones sobre la percepción de la violencia de género, pero estas no se diferencian tanto por la diferencia generacional sino por un cambio en la percepción de la sociedad en su conjunto. Es decir, la violencia de género corresponde a un fenómeno el cual atraviesa a toda la sociedad. A unas personas penetra con más intensidad y a otras con menos, pero en la actualidad es un problema el cual no se concibe como una cuestión inadvertida.

Como último objetivo específico, con el propósito de *analizar la existencia de elementos ambivalentes y tensiones entre el discurso social y las actitudes personales*, se constata la existencia de estas ambivalencias pero no suponen grandes tensiones, lo que conlleva a cuestionarse si las personas son conscientes de ello. Al mismo tiempo, se analiza cómo el propio discurso se va generando y transformando en interacción con el resto de las personas integrantes, lo que ayuda a discernir o generar estas tensiones y ambivalencias.

En relación con las hipótesis planteadas, se confirma la idoneidad de todas ellas, matizando varios aspectos que se exponen a continuación. En primer lugar, se constata la hipótesis relacionada con *existen transformaciones generacionales sobre la percepción de la violencia de género contra las mujeres*, como anteriormente se ha ido exponiendo.

Como segunda hipótesis, *las representaciones de la violencia de género han evolucionado bajo el impacto del discurso feminista, mediático y jurídico*, se constata durante todo el análisis la importancia principalmente del movimiento feminista, así como la influencia de los medios de comunicación. Se demuestra la importancia de estos agentes en relación al aumento de la conciencia de la violencia de género, así como en la creación de estas percepciones. En cuanto al ámbito jurídico sus alusiones quedan en un plano residual.

A lo que a la tercera hipótesis respecta, *se identifica como violencia aquella ejercida por la pareja siendo la violencia física y psicológica las que con mayor facilidad se identifican, no reconociendo o minimizando todas las formas de violencia existentes*, se analiza cómo se identifican otros tipos de violencia como la institucional, la sexual y los micromachismos y se reconoce la causa como un problema sociocultural. Si bien, a pesar de este reconocimiento, se observa cómo en la práctica esta violencia queda reducida a la pareja y se destaca principalmente la violencia tanto física como psicológica, sobre todo en personas adultas. Por lo tanto, se identifican con mayor facilidad aquellas violencias relacionadas con la esfera privada.

Por último, se constata que *se tiende socialmente a la estereotipia y construcción de perfiles sobre agresores y víctimas de violencia de género*, como anteriormente se ha analizado, de una manera un tanto ambivalente, dado que se niega en un primer momento, pero luego emergen características estereotipadas que conformarán un perfil menos explícito pero presente en las representaciones.

Puntualizar, como anteriormente se ha expuesto, que las conclusiones de la presente investigación no equivalen a una representación social ni pretende hacer una generalidad de los resultados obtenidos, sino que equivale a una aproximación en cuanto a la percepción de la violencia de género en el contexto y el momento actual. Así pues, se propone la continuación en esta misma línea de investigación en la cual se pueda indagar en mayor profundidad sobre la percepción social de la violencia de género, a través del desarrollo de una muestra mayor, la comparación con otras generaciones así como la transversalización de otras variables que puedan ser relevantes para establecer los ejes fundamentales del discurso.

Por último, haciendo alusión al desarrollo de la profesión de Trabajo Social, se considera imprescindible el conocimiento en materia de violencia de género, para poder realizar una buena intervención tanto a nivel individual como a nivel colectivo. Al mismo tiempo se estima necesario el conocimiento en relación a los discursos que se generan respecto a la violencia de género ya que la identificación de este discurso puede ayudar a comprender la perpetuación de este fenómeno, así como la identificación de elementos que ayuden a revertirlo.

## BIBLIOGRAFÍA

### Referencias bibliográficas

- Amorós, A. (1995). División sexual del trabajo. En Amorós, C., *10 palabras clave sobre mujer* (pp. 257-295). Navarra: Verbo Divino.
- Amorós, C. (1992). Notas para una teoría nominalista del patriarcado. *Asparkia. Investigació feminista*, n.1. Publicaciones de la Universitat Jaume I: Castellón.
- Amorós, C. (1990). Violencia contra las mujeres y pactos patriarcales. En Maqueira, V., y Sánchez, C. (comps.). *Violencia y sociedad patriarcal* (pp. 39-55). Madrid: Pablo Iglesias.
- Amorós, C. (1995). *10 palabras clave sobre mujer*. Navarra: Verbo Divino.
- Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. Madrid: Cátedra. Colección Feminismos.
- Bodelón, E. (2014). *Violencia institucional y violencia de género*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Facultad de Derecho.
- Bonino, L. (2004). *Micromachismos -el poder masculino en la pareja "moderna"-*. Voces de hombres por la igualdad de género. Recuperado de <https://vocesdehombres.files.wordpress.com/2008/07/micromachismos-el-poder-masculino-en-la-pareja-moderna.pdf>
- Bosch, E; Ferrer, V. (2007). El papel del movimiento feminista en la consideración social de la violencia contra las mujeres: el caso de España. Artículo publicado en *Revista de Estudios Feministas Labrys*, n.10. Dossier España. Recuperado de <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article881>
- Brownmiller, S. (1975). *Against Our Will. Men, Women and Rape*. Nueva York: Bantam Books.
- Canales, M; Peinado A. (1994). *Métodos y técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

- Cobo, R. (1995). Género. En Amorós, C., *10 palabras clave sobre mujer* (pp. 55-83). Navarra: Verbo Divino.
- Cobo, R. (2005). El género en las ciencias sociales. *Cuadernos de Trabajo Social*. Vol. 18 (pp. 249-258). Universidad de A Coruña.
- Cobo, R. (2011). *Hacia una nueva política sexual: las mujeres ante la reacción patriarcal*. Madrid: Catarata.
- Conde, F. (2010). *Análisis sociológico del sistema de discursos. Cuadernos metodológicos n.43*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- De Miguel, A. (2005). La construcción de un marco feminista de interpretación: la violencia de género. *Cuadernos de Trabajo Social*. Vol. 18 (pp. 231-248). Universidad de A Coruña.
- Díaz, C; Dema, S. (eds.). (2013). *Sociología y género*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Gallegos, M.C. (2012). *La identidad de género: masculino versus femenino*. I Congreso de Comunicación y Género. Sevilla.
- Giner, S; Lamo de Espinosa, E; Torres, C. (eds.). (2013). *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Instituto de la Mujer. (2008). *Violencia contra las mujeres*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, col. Salud, Madrid, nº XII. Recuperado de [http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/AreaSalud/Publicaciones/docs/GuiasSalud/Salud\\_XII.pdf](http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/AreaSalud/Publicaciones/docs/GuiasSalud/Salud_XII.pdf)
- Izquierdo, M.J. (2007). Estructura y acción en la violencia de género. En M. Molas. (eds.), *Violencia deliberada: las raíces de la violencia patriarcal* (pp. 223-234). Barcelona: Icaria.
- Jiménez, N. (2016). *Percepción subjetiva de la violencia de género: una comparativa generacional*. Departamento de Sociología: Universidad Pública de Navarra.

- Lagarde, M. (2005). *¿A qué llamamos feminicidio?* LIX Legislatura Cámara de Diputados H. Congreso de la Unión: México. Recuperado de [https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/marcela\\_lagarde/feminicidio.pdf](https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/marcela_lagarde/feminicidio.pdf)
- Lagarde, M. (2013). La violencia contra las mujeres. En Díaz, C; Dema, S. (eds.), *Sociología y Género* (pp. 325-352). Madrid: Editorial Tecnos.
- Maldonado, T. (2013). Perspectivas teóricas feministas. En Díaz, C; Dema, S. (eds.), *Sociología y género* (pp. 19-44). Madrid: Editorial Tecnos.
- Millet, K. (1975). *Política sexual*. México: Aguilar.
- Osborne, R. (2009). *Apuntes sobre violencia de género*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Pazos, M. (2018). *Contra el patriarcado. Economía feminista para una sociedad justa y sostenible*. Pamplona: Katakarak.
- Posada, L. (2008). Otro género de violencia. Reflexiones desde la teoría feminista como teoría crítica. *Asparkia. Investigació feminista*, n.19 (pp. 57-71). Publicaciones de la Universitat Jaume I: Castellón.
- Puleo, H. (1995). Patriarcado. En Amorós, C., *10 palabras clave sobre mujer* (pp. 21-54). Navarra: Verbo Divino.
- Puleo, A. (2005). El patriarcado ¿una organización social superada? Artículo publicado en *Temas para el debate*. N.133 (pp. 39-42). Recuperado de <http://www.mujaeresenred.net/spip.php?article739>
- Ruiz, J; Ispizua, M.A. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Ruiz, J. (2009). Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas. *FQS Forum: Qualitative Social Research*, 10 (2). Recuperado de <https://doi.org/http://nbnresolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0902263>.
- Sánchez, I; Olivé N; Martín, L; Macaya, L. (2017). *Putas e insumisas*. Barcelona: Virus Editorial.



Sau, V. (1981). *Diccionario Ideológico Feminista*. Barcelona: Icaria Editorial.

Sau, V. (1986). *Ser mujer: el fin de una imagen tradicional*. Barcelona: Icaria Editorial.

Soldado, S. (2018). *Rearticulación de la cultura de la violación: análisis de la participación en redes sociales*. Departamento de Trabajo Social: Universidad Pública de Navarra.

Varela, N. (2013). *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Ediciones B.

Wetherell, M; Potter, J. (1996). El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos. En Gordo, A; Linaza, J. L (eds.), *Psicologías, Discurso, Poder*. Madrid: Visor.

## Referencias legislativas

- Comunidad Foral de Navarra. (2002). *Ley Foral 22/2002, de 2 de julio, para la adopción de medidas integrales contra la violencia sexista*. Recuperado de <http://www.lexnavarra.navarra.es/detalle.asp?r=4187>
- Comunidad Foral de Navarra. (2015). *Ley Foral 14/2015, de 10 de abril, para actuar contra la violencia hacia las mujeres*. Recuperado de <http://www.lexnavarra.navarra.es/detalle.asp?r=35670>
- Comunidad Foral de Navarra. (2019). *Ley Foral 17/2019, de 4 de abril, de igualdad entre Mujeres y Hombres*. Recuperado de <http://www.lexnavarra.navarra.es/detalle.asp?r=51447>
- Consejo de Europa. (2011). *Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra las mujeres y la violencia doméstica* (nº210) Estambul. Recuperado de <https://rm.coe.int/1680462543>
- España. Parlamento (1995). *Ley Orgánica 10/1995, de 23 noviembre, del Código Penal*. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/pdf/1995/BOE-A-1995-25444-consolidado.pdf>
- España. Parlamento. (2004). *Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género*. Recuperado de <https://www.boe.es/boe/dias/2004/12/29/pdfs/A42166-42197.pdf>
- España. Parlamento. (2007). *Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres*. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2007-6115>
- Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Recuperado de [http://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR\\_booklet\\_SP\\_web.pdf](http://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR_booklet_SP_web.pdf)
- Naciones Unidas. (1979). *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer*. CEDAW. Nueva York. Recuperado de <http://www.inmujer.gob.es/elinstituto/normativa/normativa/docs/convencion.pdf>

Naciones Unidas. (1994). *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer*.

Nueva York. Resolución Nº A/RES/48/104. de 20 de diciembre de 1993.

Recuperado de

[http://www.aulaviolenciadegeneroenlocal.es/consejos Escolares/archivos/declaracion\\_sobre\\_la Eliminacion\\_de\\_la Violencia\\_contra\\_la\\_mujer.pdf](http://www.aulaviolenciadegeneroenlocal.es/consejos Escolares/archivos/declaracion_sobre_la Eliminacion_de_la Violencia_contra_la_mujer.pdf)

Naciones Unidas. (1995). *Declaración de Beijing y Plataforma de Acción de Beijing*.

Recuperado de

<http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20S.pdf>

## ANEXOS

### Anexo 1: Tablas de cada grupo de discusión según sexo y edad

**Tabla 2.** Grupo Discusión Mujeres Adultas (MA).

Participante	Sexo	Edad
M.A.1	Mujer	70
M.A.2	Mujer	63
M.A.3	Mujer	66
M.A.4	Mujer	58

*Fuente: Elaboración propia.*

**Tabla 3.** Grupo Discusión Mujeres Jóvenes (MJ).

Participante	Sexo	Edad
M.J.1	Mujer	26
M.J.2	Mujer	19
M.J.3	Mujer	21

*Fuente: Elaboración propia.*

**Tabla 4.** Grupo Discusión Hombres Adultos (HA).

Participante	Sexo	Edad
H.A.1	Hombre	61
H.A.2	Hombre	62
H.A.3	Hombre	71
H.A.4	Hombre	62
H.A.5	Hombre	64

*Fuente: Elaboración propia.*

**Tabla 5.** Grupo Discusión Hombres Jóvenes (HJ).

Participante	Sexo	Edad
H.J.1	Hombre	25
H.J.2	Hombre	23
H.J.3	Hombre	22
H.J.4	Hombre	19

*Fuente: Elaboración propia.*

**Tabla 6.** Grupo Discusión Mixto personas Adultas (MxA).

Participante	Sexo	Edad
Mx.A.M.1	Mujer	67
Mx.A.H.2	Hombre	55
Mx.A.M.3	Mujer	58
Mx.A.M.4	Mujer	64
Mx.A.H.5	Hombre	54
Mx.A.H.6	Hombre	50

*Fuente: Elaboración propia.*

**Tabla 7.** Grupo Discusión Mixto personas Jóvenes (MxJ).

Participante	Sexo	Edad
Mx.J.M.1	Mujer	25
Mx.J.H.2	Hombre	22
Mx.J.H.3	Hombre	20
Mx.J.M.4	Mujer	21
Mx.J.H.5	Hombre	25

*Fuente: Elaboración propia.*

## Anexo 2: Consentimiento de participación y protección de datos personales



### Consentimiento de participación y protección de datos personales

Don/Doña \_\_\_\_\_ con DNI \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_ acepta participar como persona entrevistada en la investigación de una *comparativa intergeneracional sobre cambios sociales*, realizada por *Rebeca Itoiz Burquete* como Trabajo Fin de Grado de los estudios de Trabajo Social de la Universidad Pública de Navarra.

Mediante la firma de este documento, el/la investigadora se compromete a que la información recogida sea totalmente anónima. Los datos personales que puedan dar lugar a identificación de la persona entrevistada serán modificados y/o eliminados. Las entrevistas serán grabadas y posteriormente transcritas para proceder a su análisis siendo totalmente anonimizadas. Posteriormente, los resultados de la investigación formarán parte del trabajo fin de estudios arriba señalado.

Las personas abajo firmantes se comprometen a aceptar los términos establecidos anteriormente.

En Pamplona, a \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 2019

Firma de la persona entrevistada

Firma de la investigadora

### **Anexo 3: Guion de los grupos de discusión**

#### **1. INTRODUCCIÓN**

¿Qué cambios sociales veis en vuestra generación en comparación con la de vuestras hijas, sobrinas, madres, abuelas, etc., en cuanto a la situación de la mujer?

¿Por qué creéis que ha cambiado?

#### **2. BLOQUE 1**

¿Y si ahora os pregunto sobre la violencia contra las mujeres, qué me podéis decir, cómo explicaríais qué es la violencia de género? ¿Qué es para vosotras u vosotros la Violencia de Género?

¿Consideráis que es un problema importante?

¿Creéis que hay más igualdad hoy en día?

¿Y qué opináis, hay más violencia o menos violencia que antes?

#### **3. BLOQUE 2**

¿Qué situaciones consideráis que pueden ser violencia de género? ¿Podríais ponerme algún ejemplo?

¿Por qué se da la violencia, por qué os parece que ocurre la violencia?

¿Tenéis alguna idea de cómo son las personas que ejercen violencia?

¿Y las mujeres que las sufren?

¿Creéis que le puede pasar a cualquiera? ¿Creéis que la violencia de género es un problema individual, de pareja o social?

Y para ir finalizando, ¿Cómo está respondiendo la sociedad a esto? Hay personas que hablan sobre las leyes... o a veces se dice que hay denuncias falsas... ¿qué pensáis?

---

## **Anexo 4: Ejes categóricos del análisis de contenido**

### **1. Socialización de género**

1.1. Percepción de estereotipos y roles de género

1.2. Identidades de género

1.2.1. Identidades Femeninas

1.2.2. Identidades Masculinas

### **2. Igualdad/Desigualdad**

2.1. Percepción creciente de la igualdad

2.2. Desigualdad

2.2.1. Constatación general

2.2.2. Ámbitos

2.2.2.1. Ámbito público

2.2.2.2. Ámbito laboral

2.2.2.3. División sexual de trabajo

2.2.3. Fenómenos más visibilizados

2.2.3.1. Doble jornada

2.2.3.2. Techo de cristal

2.2.3.3. Brecha salarial

2.2.4. Causas de la desigualdad

2.2.4.1. Sociocultural

2.2.4.2. Explicaciones biologicistas

2.3. Reacción a la igualdad

2.3.1. Percepción de exceso

2.3.2. Movimiento feminista

### **3. Violencia de género**

3.1. Concepto

3.2. Manifestaciones

3.2.1. Física

3.2.2. Femicidio

3.2.3. Psicológica

3.2.4. Institucional

3.2.5. Sexual

Percepción de la violencia de género. Un análisis comparativo intergeneracional



3.2.6. Micromachismos

3.3. Causas de la violencia de género

3.3.1. Sociocultural

3.3.2. Poder

3.3.3. Biológicas

3.3.4. Individual

3.3.5. Económica

3.3.6. Medios de comunicación

3.3.7. Familia

3.4. Responsabilización vs desresponsabilización

3.5. Estereotipia

3.5.1. Agresor

3.5.2. Víctima

3.6. Evolución de la percepción del problema

3.6.1. Visibilización

3.6.2. Evolución

3.6.3. Delimitación

**4. Posición de los hombres**